

EL DISCURSO POLÍTICO DEL PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ FRÍAS COMO
CONSTITUYENTE DE IDENTIDAD POLÍTICA EN VENEZUELA: ANTAGONISMO
Y REPRESENTACIÓN

PEDRO NEL ROJAS OLIVEROS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C., 2009

“El discurso político del presidente Hugo Chávez Frías como constituyente de identidad política en Venezuela: Antagonismo y representación”

Monografía de grado

Presentada como requisito para optar al título de
Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Pedro Nel Rojas Oliveros

Dirigida por:

Hugo Ramírez

Semestre II, 2009

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. <i>CONSENSO</i> DEMOCRÁTICO, DEMOCRACIA LIBERAL Y REPRESENTACIÓN POLÍTICA	7
1.1. <i>CONSENSO</i> DEMOCRÁTICO	9
1.1.2. <i>Consenso</i> y liberalismo	11
1.1.3. Representación política	15
2. USTEDES Y NOSOTROS: EL ANTAGONISMO POLÍTICO EN EL DISCURSO POLITICO DE CHÁVEZ	21
2.1. USTEDES	22
2.2. REINTERPRETANDO LA HISTORIA: IDEOLOGÍA Y BOLIVARIANISMO	24
2.3. REVOLUCIÓN POLÍTICA, PACÍFICA Y DEMOCRÁTICA: DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA	29
2.4. REVOLUCIÓN CÍVICO MILITAR: “EL EJÉRCITO COMO AGENTE DE CAMBIO SOCIAL”	33
3. PUEBLO BOLIVARIANO: IDENTIDAD POLÍTICA Y DISCURSO	37

3.1. EL PAPEL DEL <i>PUEBLO</i> BOLIVARIANO EN EL DISCURSO DE CHÁVEZ	38
3.2. LA INTERLOCUCIÓN DEL DISCURSO: DE REPRESENTADOS AL REPRESENTANTE	43
4. CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

El primero de diciembre de 1999 Pynchus Brener, importante líder de la comunidad judía en Venezuela, escribió en el diario El Nacional una nota sobre el recién elegido presidente Hugo Chávez. Para Brener, Chávez es comparable con otros líderes carismáticos como Hitler o Stalin además de representar un serio peligro para el país, pues debido a sus “engaños” y a su “tergiversación de la realidad”, apelaría al “miedo” de los desposeídos para apearse en el poder.¹ Al mismo tiempo, un personaje tan polémico como el sociólogo argentino Norberto Ceresole, manifestaba con respecto a la elección popular de Chávez:

La orden que emite el pueblo de Venezuela el 6 de diciembre de 1998 es clara y terminante. Una persona física, y no una idea abstracta o un «partido» genérico, fue «delegada» — por ese pueblo — para ejercer un poder. La orden popular que definió ese poder físico y personal incluyó, por supuesto, la necesidad de transformar integralmente el país y reubicar a Venezuela, de una manera distinta, en el sistema internacional.²

Estas dos apreciaciones, tan disímiles, ponen de manifiesto dos de los temas de estudio de éste trabajo. En primera instancia la difícil caracterización ideológica de la Revolución Bolivariana en general y del presidente Chávez en particular. ¿Hitler o Stalin? ¿Fascista o comunista? El afán académico y mediático por categorizar el pensamiento del presidente de Venezuela le ha representado los mote de *neofascista*, *castro-comunista*, *populista*, *neo populista*, entre otros. Incluso, luego del golpe militar que protagonizó el entonces teniente coronel en 1992 y el período que pasó en la cárcel, los diarios argentinos, con motivo de un viaje que realizó Chávez a la Argentina, lo identificaron como un *carapintada*³, así como también despertó el interés de algunos sectores de la izquierda latinoamericana, como el del historiador colombiano Medófilo Medina, estudioso del proceso y de la figura de Chávez desde hace varios años. Pese a esta supuesta imprecisión en las ideas, un amplio sector de la población venezolana —en su mayoría los sectores más pobres y deprimidos— se han

¹ Comparar Brener, Pynchus. *El Rey está desnudo*. Documento electrónico

² Ver Ceresole, Norberto. *Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del presidente Chávez*, 1999. Documento electrónico.

³ Grupos de militares argentinos de la extrema derecha que realizaron una serie de alzamientos y activismo político finalizando la década del ochenta contra los gobiernos de Alfonsín y Ménem.

identificado con Chávez y la Revolución. El discurso⁴ político del proceso revolucionario se ha convertido en un constituyente de identidad popular, además de significar una fuente fundamental en la construcción de la ideología de la Revolución. Pero ¿qué ha motivado esto? Precisamente se trata de aquello que Ceresole define como “una persona física”. La crisis de los partidos políticos tradicionales y del sistema representativo, además de la tradición venezolana de los gobiernos fuertes, los caudillos y los líderes, terminaron en una conjura histórica para que un ex golpista, un ex militar, un hombre que renegó de los partidos, de la izquierda tradicional, de la antigua constitución y que, incluso, llamó en alguna ocasión a la abstención electoral, se perfilara como el “delegado” de los sectores populares de Venezuela para llegar al poder hace diez años. Lo que sorprende es que, pese a diferentes situaciones y hechos, ese porcentaje de la población venezolana que llevó a Chávez a la primera magistratura, lo ha mantenido y lo ha apoyado en más de 14 procesos electorales, además de salir a las calles de Caracas en 2002 para exigir su retorno al poder, luego de un golpe de Estado perpetrado por la oposición.

Estas particularidades tienen asiento, en su mayoría, en el discurso político de Chávez al que proponemos en este estudio como constituyente de una nueva identidad política en Venezuela: la identidad bolivariana. Sin embargo esto no es espontáneo, obedece a toda una articulación en la que la categoría de antagonismo⁵ y las demandas populares establecen las fronteras políticas que determinan la distinción entre *ellos* (la oposición) y *nosotros* (los adeptos al proceso).

El presente es un estudio cualitativo, es decir, no pretendemos basar este análisis en las cifras y resultados tangibles de la Revolución Bolivariana. Éstas,

⁴ En tanto discurso, no se debe entender como algo limitado al habla y a la escritura. Para Ernesto Laclau “el discurso obedece a un complejo de elementos en el cual las *relaciones* juegan un rol constitutivo”. Ver Laclau, Ernesto. *La razón populista*, 2005. p. 92. Por tanto a lo largo de éste estudio al referirnos al discurso del presidente Chávez, no sólo lo hacemos con respecto a los actos de habla emitidos por este, sino a todo al complejo relacional que se constituye a partir de la representación política.

⁵ Se entiende el antagonismo como la idea básica de que un individuo o un grupo emergen “como la experiencia traumática de una carencia, causada por el dislocamiento de la estructura, y entonces busca constituirse como parte de una totalidad recompuesta”. Ver Torfing, Jacob. “Un repaso al análisis del discurso”. En: *Debates políticos contemporáneos*, 1998. p. 36

aunque importantes, no son materia de nuestra investigación. El análisis del discurso político “proporciona un relevo entre las preocupaciones, más tradicionales, de las ciencias sociales y las reflexiones centrales de la postmodernidad. Por tanto, reconoce la necesidad de analizar los esquemas relativamente estables de las relaciones sociales, pero rechaza los intentos tradicionales de traducir los fenómenos sociales en estructuras anónimas”⁶. El soporte teórico que hemos construido ha sido a partir de la obra de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, ya que en sus aportes académicos encontramos las categorías suficientes para dar forma y sustento a nuestra propuesta, en tanto que la Revolución Bolivariana emerge como un proceso alternativo al liberalismo racionalista, que era en si mismo incapaz de comprender, los movimientos y procesos políticos *contemporáneos*, al igual que el marxismo ortodoxo que, debido a su reduccionismo de clases, resulta ajeno a procesos como el venezolano. Conscientes de ello, Laclau y Mouffe construyeron todo un soporte teórico basado en la necesidad de reinventar las estrategias de los movimientos de izquierdas a nivel mundial por medio de la primera edición del libro “Hegemonía y estrategia socialista. Por una radicalización de la democracia”. Pese a ser un pilar del análisis del discurso político, esta obra sólo nos servirá como complemento de categorías y para la contextualización conceptual. En las obras individuales de los autores –obras *complementarias* de “Hegemonía y estrategia...”- se soporta este estudio, ya que en cada una de ellas se exponen de manera específica las categorías indispensables para nuestra investigación.

La importancia de aplicar las herramientas del análisis del discurso, dentro de este contexto particular, radica en la forma en la cual permite entender este proceso político a partir de la articulación de las relaciones sociales y la constitución de identidades políticas en la lucha por la hegemonía. La metodología que se desarrollará se compone entonces de un conjunto de categorías “que pondera la apertura de lo social como la condición para la formulación de proyectos políticos basados en racionalidades y éticas contingentes, cuyos antecedentes han sido frenados

⁶ Ver Torfing. “Un repaso al análisis del discurso”. En: *Debates políticos contemporáneos*. p. 31

por la “dictadura” racionalista de la Ilustración”⁷. Tanto el proceso político que es materia de estudio como el marco teórico y conceptual construidos, renuncian a esa *dictadura racionalista* que Chantal Mouffe identifica dentro del gran consenso liberal presente en la gran mayoría de los países del hemisferio occidental durante los años finales de la Guerra Fría y, con mayor intensidad, en los años inmediatamente posteriores al colapso del sistema soviético.⁸

Si bien no es materia de esta monografía, nos hemos adentrado, aunque de manera superficial, en la discusión del populismo. Hemos identificado al presidente Chávez como *populista*, pero centrándonos en los conceptos desarrollados en la obra de 2005 de Ernesto Laclau “La razón populista”. La idea central es que un gobierno de estas características es el representante de las demandas populares nacidas en los sectores excluidos de lo político, a la vez que por medio de esta representación se construye la identidad del colectivo. La construcción teórica expuesta por Laclau en tanto la categoría de populismo, puede ser resumida en la siguiente frase: “El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político”⁹. Además, nos propone renunciar, o por lo menos cuestionar, la crítica a este concepto por medio de la *razón*, esto es, el lugar común frente al populismo es que éste se sale de los moldes de la *razón* y de las *buenas y acertadas* costumbres políticas. Exactamente en la imprecisión del populismo es donde reside su riqueza: “Nuestro intento no ha sido encontrar el *verdadero* referente del populismo, sino hacer lo opuesto: mostrar que el populismo no tiene ninguna unidad referencial porque no está atribuido a un fenómeno delimitable, sino a una lógica social cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos”¹⁰. Precisamente ésta es nuestra apuesta. No pretendemos concluir este estudio con verdades absolutas y con juicios de valor frente al proceso político en Venezuela. Se trata de revisar esa “variedad de fenómenos” y ordenarlos para

⁷ Ver Torfing. “Un repaso al análisis del discurso”. En: *Debates políticos contemporáneos en los márgenes de la modernidad*. p. 32

⁸ Comparar Mouffe, Chantal. “Por un pluralismo agonístico”. En: *El retorno de lo político.*, 1993.

⁹ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 11

¹⁰ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 11

entender la manera en que esa nueva identidad política se ha construido progresivamente a partir del discurso de Chávez.

El material acerca del discurso político del presidente Chávez no es muy rico. Si bien existen estudios al respecto, éstos no son en sumo especializados. Sin embargo, hemos tratado de compilar los más importantes teniendo como referente primario los discursos del presidente pronunciados en el período comprendido entre 2001 y 2007. La escogencia de éste período se debe a que luego del golpe de Estado en contra del gobierno de Chávez en abril de 2002, el lenguaje y las acciones emanadas del poder central venezolano, se radicalizarán, lo que da como resultado, una alusión directa al *otro*.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, presentamos a continuación la construcción de nuestro trabajo: En primera instancia, sostenemos que la nueva identidad política de Venezuela y el nuevo Estado, son producto de la crisis y la ruptura de un proceso anterior, el *consenso* o Pacto de Punto fijo, de inspiración liberal y que se constituyó como discurso hegemónico durante cuarenta años. En ese primer capítulo estudiamos la manera en que el *consenso* nació y se institucionalizó en el Estado venezolano, con el fin de exponer los momentos y las situaciones claves para comprender el por qué de su agotamiento y su deslegitimación. Un repaso histórico fue fundamental para construir el contexto necesario. Además, a partir de éste nos referiremos a la representación política, fundamental para construir la identidad política.

Durante la segunda parte, nos adentramos ya en lo que concierne al antagonismo discursivo. Para ello identificamos cuatro características del discurso del presidente Chávez para hacer el estudio: 1. La apropiación y reinterpretación de la historia de Venezuela y de América Latina, 2. La distinción del carácter político, pacífico y democrático de la Revolución Bolivariana, 3. El papel fundamental de las Fuerzas Armadas en el proceso revolucionario, por medio del estudio de la tesis del presidente Chávez donde se configura el ejército como agente de los cambios sociales y 4. La exaltación del pueblo bolivariano como motor de la Revolución. Sin embargo, en el segundo capítulo sólo serán expuestas las primeras tres características

discursivas, en tanto que la última mencionada, hace referencia directa a la identidad política bolivariana que es competencia del capítulo final. Este ejercicio se realiza con fuentes primarias: los discursos de Chávez correspondientes al período de estudio. Sin embargo, como lo señalaremos a lo largo del texto, por discurso político no debemos entender únicamente a los actos de habla del presidente Chávez. Como se trata de una articulación de relaciones sociales diferenciales, hemos tomado canciones, consignas y testimonios populares como parte de nuestro estudio.

Finalmente, expondremos las conclusiones concernientes a esta investigación con la que hemos cumplido con los objetivos trazados desde la formulación del proyecto.

Sólo resta agradecer a quienes, de alguna manera, se convirtieron en un apoyo fundamental para la investigación, redacción y organización de ésta monografía. A quien dirigió en primera instancia éste estudio, la profesora Ángela Santamaría y en especial a mi director Hugo Ramírez quien con su paciencia y consejos no sólo se ocupó de la dirección de la investigación, sino que aportó fundamentalmente en la hechura del mismo y en mi formación académica y personal.

1. CONSENSO DEMOCRÁTICO, DEMOCRACIA LIBERAL Y REPRESENTACIÓN POLÍTICA

Lo mejor sería escribir los acontecimientos cotidianamente. Llevar un diario para comprenderlos. No dejar escapar los matices, los hechos menudos, aunque parezcan fruslerías, y sobretodo clasificarlos. Es preciso decir cómo veo esta mesa, la calle, la gente, mi paquete de tabaco, ya que es esto lo que ha cambiado. Es preciso determinar exactamente el alcance y la naturaleza de este cambio
Jean-Paul Sartre¹¹

Durante cuarenta años en Venezuela el *consenso* democrático¹² creó una identidad política basada en un sistema de *Estado-partidos*¹³ sustentado en un discurso hegemónico articulado por la representación política de los partidos AD y COPEI, así como en un aparato estatal ingente de carácter paternalista. Sin embargo, la exclusión de la izquierda y de otros sectores políticos, sumados a la creciente pobreza durante el *consenso* por la adopción del recetario neoliberal durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989 – 1993), significaron la crisis y la ruptura de la democracia y el sistema representativo tal y como fueron concebidos por en aquella época.

¹¹ Ver Sartre, Jean-Paul. *La náusea*, 1999. p. 15

¹² Por *consenso* nos referimos al Pacto de Punto Fijo que fue un acuerdo firmado en 1958 por los representantes de los tres partidos políticos preponderantes entonces: Acción Democrática (AD), el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y la Unión Republicana Democrática (URD), posterior al golpe de Estado contra el gobierno del Nuevo Ideal Nacional en cabeza del General Pérez Jiménez. Mediante dicho acuerdo los firmantes se comprometieron en “un programa mínimo de gobierno y a limitar los enfrentamientos partidistas que pudiesen poner en peligro al nuevo régimen. Se da así la primera reconstitución global de la idea de democracia [...] La meta principal de esta democracia es la preservación de la estabilidad del régimen democrático. Se reafirma la centralidad del sistema partidos políticos-Estado” Tras tres años del Pacto, URD se autoexcluyó, pues no compartió algunas medidas de carácter económico y diplomático tomadas por el primer gobierno del *consenso*: Rómulo Betancourt de AD. Ver Lander, Edgardo. *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia. Ensayos sobre América Latina y Venezuela*, 2006. p. 19.

¹³ Debido a la estrecha relación y a la dependencia del Estado venezolano con respecto a los partidos políticos ésta es la manera en la que Edgardo Lander se refiere al nuevo Estado venezolano, en tanto que parte fundamental de la estabilidad del sistema se encontraba en la fortaleza de sus partidos políticos y la representación de estos. Comparar Lander. *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia. Ensayos sobre América Latina y Venezuela*. p. 20

Tanto la IV República¹⁴ como el *consenso*, se han convertido en variables presentes en el discurso político del presidente Chávez. En tanto la primera, aparece en su discurso como signo de la traición a Bolívar, a las ideas y el hombre que libertaron a Venezuela:

Hoy (pronunciándose en la elección de los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente en 2006), así como aquella Cuarta República nació sobre la traición a Bolívar y a la revolución de independencia; así como esa Cuarta República nació con el amparo del balazo en Berruecos y a la traición¹⁵; así como esa Cuarta República nació con los aplausos de la oligarquía conservadora; así como esa Cuarta República nació con el último aliento de Santa Marta, hoy le corresponde morir, con el aleteo del cóndor, que volvió volando de las pasadas edades. Hoy, con la llegada del pueblo, con ese retorno de Bolívar volando por las edades de hoy, ahora le toca morir, a la que nació, traicionando al Cóndor y enterrándolo en Santa Marta. Hoy muere la Cuarta República y se levanta la República Bolivariana. De allá viene esta revolución, de los siglos que se quedaron atrás.¹⁶

En lo correspondiente al significado del *consenso*, el discurso político del presidente Chávez lo identifica como el período en el que en Venezuela se excluyó de la partición política y de la distribución de la renta petrolera a los sectores pobres del país¹⁷. Por otro lado, es resaltado como un tiempo de corrupción y de vicios insertados en el Estado, en ocasiones, los fallos del nuevo tiempo, de la V República, son denunciados como rezagos de la IV y el *consenso*: “Hemos enterrado sí, el Pacto de Punto Fijo, lo cual no significa que hemos enterrado definitivamente los vicios de la IV República y las amenazas que se siguen cerniendo sobre nosotros. Obligados estamos a romper con ellos y darle cada día más vida a una democracia vigorosa, participativa, protagónica”¹⁸.

Estas variables discursivas son fundamentales para entender en qué momento el discurso del presidente Chávez va tomando fuerza en los sectores

¹⁴ “En el lenguaje chavista, se refiere a la República que se instala en Venezuela en 1830 con la disolución de la Gran Colombia [...] y que culmina en 1999 con la entrada en vigencia de la Nueva constitución de la República Bolivariana de Venezuela”. Ver Sanz, Rodolfo. *Diccionario para uso de chavistas, chavólogos y antichavistas*, 2004. p. 47

¹⁵ Con esto, el presidente Chávez se refiere al asesinato del Mariscal Sucre, militar y político venezolano prócer de la independencia y bastante cercano al hombre y al legado de Simón Bolívar. Antonio José de Sucre murió en 1830 en la Montaña de Berruecos, Nariño, donde peleaba por mantener el ideal Gran colombiano.

¹⁶ Ver Chávez, Hugo. *Año de la Refundación de la República*, 1999. p. 38

¹⁷ Para Chávez: “Lo que está haciendo el gobierno revolucionario es redistribuir la riqueza entre todos, para que todos vivamos mejor, porque la riqueza de Venezuela es de todos, no de una minoría”. Ver Bartley, Kim y O’Brian, Donnacha. *La revolución no será transmitida*, 2002. [Material Audiovisual].

¹⁸ Ver Chávez, Hugo. *Frases I*, 2006. p. 19

populares de la población venezolana. El momento en que Chávez sale de la cárcel y empieza a viajar por toda Venezuela hablando a la gente de temas desconocidos como la Constituyente, el nuevo texto normativo, el Árbol de las Tres Raíces¹⁹, la nueva República²⁰, etc., es un momento en que la democracia representativa, donde se sustentó el *consenso*, está en crisis y el Estado boyante, la Venezuela Saudita²¹, están desapareciendo. De esta manera, estudiar el discurso hegemónico de entonces es fundamental para entender el contexto y por qué el *consenso* se rompió. A continuación nos referiremos a la manera en la que se pactó, así como a la forma en la que se convirtió en discurso hegemónico y, finalmente, qué momentos y situaciones se prestaron para la crisis y la ruptura del mismo.

1.1. CONSENSO DEMOCRÁTICO

Las sociedades liberales muchas veces son manipuladas por una supuesta libertad de expresión detrás de la cual se esconden intereses de dominación
Presidente Hugo Chávez Frías²²

Para Elena Plaza, la idea del gobernante fuerte es una constante en la historia de Venezuela. Gobiernos personificados en fuertes líderes, caudillos y figuras

¹⁹ “Denominación empleada por Hugo Chávez para identificar la corriente ideológica compuesta por el pensamiento político del libertador Simón Bolívar; las aportaciones pedagógicas de Simón Rodríguez y las proclamas Federalistas del caudillo de la Guerra Federal Ezequiel Zamora. El árbol de las raíces constituye la guía esencial del Proyecto de la Quinta República que encarna el presidente Hugo Chávez. Se trata de una valoración ideológica del proceso de cambios que tiene su fuente de legitimación en la historia de nuestra propia nacionalidad, sin que ello implique el desconocimiento de las aportaciones críticas de otras corrientes de pensamiento universal. Puede apreciarse, además, el empeño por producir una verdadera ruptura epistemológica con la tradición dogmática de la vieja izquierda, empeñada siempre en buscar en las teorías exógenas, la fuente de inspiración de todo proceso revolucionario nacional”. Ver Sanz. *Diccionario para uso de chavistas, chavólogos y antichavistas*. p. 19-20

²⁰ La nueva República es la V República: “que nace o comienza con la aprobación de la Constitución aprobada por los ciudadanos venezolanos, en referendo el 15 de diciembre de 1999. Es la República Bolivariana, estructurada bajo el concepto político del Libertador Simón Bolívar. La República de los cinco poderes: el Poder Ejecutivo, el Poder Judicial, el Poder Legislativo, el Poder Ciudadano y el Poder Electoral [...] Los signos característicos del nacimiento de ésta República son: la amplia participación ciudadana, el carácter pacífico y democrático del proceso constituyente que le da origen, y la reivindicación en el contenido del texto constitucional del pensamiento del Libertador Simón Bolívar, como inspiración ideológica dominante”. Ver Sanz. *Diccionario para uso de chavistas, chavólogos y antichavistas*. p. 156

²¹ Ésta fue la manera en la que se apodó a Venezuela durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979), debido a los onerosos recursos del petróleo,

²² Ver Chávez, Hugo. *Frases I*, 2006. p. 25

autoritarias se hacen presentes desde la edad más temprana de la República y es una sombra que no se aleja de la política venezolana. Así lo demuestra en su texto donde propone que esta idea:

Se inicia con la visión bolivariana de los poderes públicos, en particular la idea de la presidencia vitalicia y el Poder Moral en Simón Bolívar. Luego, se revisa el mito del salvador nacional, o salvador de la patria, entronizado en las posturas políticas que, a pesar del liberalismo, favorecieron el personalismo político venezolano en buena parte del siglo XIX. De seguida se pasa a la visión positivista del problema, que se instala en la reflexión política venezolana en la última década del siglo XIX para ser hegemónica, durante las tres primeras décadas del siglo XX. Se prosigue con el análisis del pensamiento desarrollista propio del régimen perezjimenista de la década de los años cincuenta en el siglo XX, resumido en la idea del "Nuevo Ideal Nacional", y se culmina, de cara al siglo XXI, con la polémica suscitada a raíz de los más recientes acontecimientos políticos ocurridos en Venezuela, que han dado lugar al nacimiento de la llamada "Quinta República" en 1999.²³

Bajo este precepto, tuvo lugar en Venezuela la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez desde 1952 y hasta 1958 teniendo como propuesta, según Plaza, “un proyecto modernizador y desarrollista de la sociedad venezolana basado en el papel de las Fuerzas Armadas, protagonistas fundamentales de este régimen, que aspiraba a superar los males crónicos de la sociedad venezolana: la miseria, el atraso económico y la ignorancia de la población, a través del desarrollo de las potencialidades internas del país”²⁴. Así, durante seis años Venezuela se conformó como un régimen autoritario, militar, que tenía su legitimidad no en la elección popular y libre de sus dirigentes, sino en la ingente infraestructura que le proporcionó al país, así como la secularización de la educación y un importante sistema de salud²⁵.

²³ Ver Plaza, Elena. “La idea del gobernante fuerte en la historia de Venezuela (1819-1999)”. *Revista Politeia*, No 27. Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela, 2001. Documento electrónico.

²⁴ Ver Plaza, Elena. “La idea del gobernante fuerte en la historia de Venezuela (1819-1999)”. *Revista Politeia*, No 27, 2001. Documento electrónico.

²⁵ “Esta argumentación llevaba a la legitimación de una "dictadura" calificada por Laureano Vallenilla Planchart de "despotismo esclarecido", o "dictadura esclarecida", la cual llevaba a la sociedad, gracias al concurso de los científicos y la técnica, a un estado superior de desarrollo en el cual el individuo podría, como resultado del progreso, desplegar sus potencialidades y ser al fin, libre. La dictadura esclarecida buscaría "aburguesar al proletariado", y no "proletarizar a la burguesía" (Ibidem, 114 et seq.). Los resabios de la "república dictatorial" comtiana y del pensamiento saintsimoniano son elocuentes en esta argumentación”. Ver Plaza, Elena. “La idea del gobernante fuerte en la historia de Venezuela (1819-1999)”.

De esta manera, es posible destacar ciertas características presentes en el discurso hegemónico de la IV República²⁶. Bien sea en el caso de un gobierno autoritario e impuesto como el de Pérez Jiménez o en los gobiernos del *consenso*, Juan Eduardo Romero nos expone estas variables:

1. El uso del referente histórico bolivariano, como factor de cohesión social en torno a las propuestas políticas promulgadas desde y por los partidos.
2. La presencia del colectivo social, en su papel de pueblo-pobreza (Blanco Muñoz, 1994), explotado y supeditado a los designios del (los) líder (es) políticos.
3. La existencia del líder mesiánico, capacitado para no sólo comprender, si no solucionar los problemas del pueblo-pobreza.
4. El empleo de símbolos, que se transforman en vehículos culturales de dominación.²⁷

Estas características, aunque útiles, son insuficientes para comprender de qué manera el *consenso* constituyó una determinada identidad política en Venezuela. El empleo de símbolos históricos como Bolívar, el papel del pueblo oprimido y el líder no hubieran sido suficientes para derrocar la dictadura de Pérez Jiménez que, como vimos, actuaba en nombre del bienestar del pueblo y evocaba símbolos nacionales²⁸.

1.1.2. Consenso y liberalismo. Extinguidas las formas de participación política durante la dictadura de Pérez Jiménez - ilegalidad de los partidos políticos, control estatal sobre los medios de comunicación, entre otras-, un sector de las Fuerzas Armadas en desacuerdo con la dictadura, junto con los representantes de AD, COPEI, URD y el Partido Comunista de Venezuela (PCV), iniciaron una avanzada cívico militar en contra del gobierno del Nuevo Ideal Nacional. El asunto no se trató únicamente de derrocar el régimen, se trataba también de disuadir el futuro de Venezuela con respecto a la idea del gobernante fuerte, por medio de una reformulación del Estado y el papel protagónico de los partidos políticos como representantes de la nación y salvaguardas de la democracia. Para los pactantes, “la cuestión fundamental [...] consistía en la elaboración de los procedimientos

²⁶ Si bien en nuestro estudio –y el mismo discurso de Chávez- ubica estas características dentro de la IV República, para algunos autores como Romero y Márquez Restrepo, permanecen aún en el gobierno de Hugo Chávez.

²⁷ Ver Romero, Juan Eduardo. “El discurso político de Hugo Chávez (1996-1999)”. *Revista Espacio Abierto*. Vol. 10, 2001. pp. 231-232.

²⁸ La auto denominación de *Nuevo Ideal Nacional* tiene su cuna en la frase de Simón Bolívar: “Hasta que no hayamos derrotado los males que aquejan la República nunca seremos libres; debemos trabajar por el nuevo ideal nacional”. Ver Mier Hoffman, Jorge. *Bolívar y la República*. Documento electrónico.

necesarios para la creación de un consenso supuestamente basado en un acuerdo racional y que, por tanto, no conociera la exclusión”²⁹. Bajo este supuesto se firma el Pacto de Punto Fijo que, sin embargo, se erige como un consenso que desde su formulación significó la exclusión del PCV y otros movimientos y partidos de izquierda, además de la *autoexclusión* de URD. Como vemos, el *consenso*, en su aspiración de totalidad, pretende crear una frontera externa funcionando bajo el argumento de la racionalidad/irracionalidad. Sin embargo, en términos discursivos es una imposibilidad que explicaremos a continuación.

El análisis del discurso político propone cierta interpretación de las relaciones sociales. Esta es, no se entiende al discurso como únicamente correspondiente a las áreas del habla y la escritura, “sino un complejo de elementos en cual las *relaciones* juegan un rol constitutivo”³⁰, como hemos insistido. A la vez esta interpretación -de inspiración lingüística- argumenta que “algo es lo que es sólo a través de sus relaciones diferenciales”³¹, por tanto, imponer una identidad política – como en el caso del *consenso*, negando el antagonismo, es negar la naturaleza de lo político, como lo explica Chantal Mouffe :

El enfrentamiento agonal (este es, el enfrentamiento entre adversarios políticos), lejos de representar un peligro para la democracia, es en realidad su condición misma de existencia. Por cierto que la democracia no puede sobrevivir sin ciertas formas de consenso –que han de apoyarse en la adhesión a los valores ético-políticos que constituyen sus principios de legitimidad y en las instituciones en que se inscriben-, pero también debe permitir que el conflicto se exprese, y eso no requiere la constitución de identidades colectivas en torno a posiciones bien diferenciadas. Es menester que los ciudadanos tengan verdaderamente la posibilidad de escoger entre las alternativas reales.³²

Negar la pluralidad de lo social, pretender la homogenización de la identidad política no es solamente eliminar el espíritu mismo de la política democrática, sino que es imposible, ya que siempre dentro de la misma hegemonía se hallarán las suturas que, por medio de su articulación y equivalencias, se auto constituyen con una identidad construida, sí a partir de la diferencia con las otras identidades colectivas, pero que pretenden romper con el orden y poner en marcha sus procesos políticos

²⁹ Ver Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político*, 1999. p. 12

³⁰ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 92

³¹ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 92

³² Ver Laclau. *Democracia, pueblo y representación*. Documento electrónico.

alternativos³³. Incluso, el antagonismo es en sí mismo la manera en la que se constituyen las identidades políticas: “La distinción nosotros-ellos –condición de posibilidad de formación de las identidades políticas- puede, en ciertas ocasiones, convertirse en el locus de un antagonismo, puesto que todas las formas de identidad política implican una distinción nosotros-ellos, debido a que siempre en la política tenemos que ver con identidades colectivas”³⁴.

Es allí precisamente donde radica el problema: negar el antagonismo es negar el carácter político de la democracia, es negar mi adversario y su posibilidad de participación. Por ello, Mouffe propone distinguir *lo* político de *la* política, en tanto que el primero “está ligado a la dimensión de antagonismo y de hostilidad que existe en las relaciones humanas, antagonismo que se manifiesta como diversidad de las relaciones sociales”³⁵. Por otro lado, “*la* política apunta a establecer un orden, a organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre conflictivas, pues están atravesadas por *lo* político”³⁶.

Al respecto es importante destacar el carácter constituyente de la diferencia, del antagonismo. Para Chantal Mouffe el *exterior constitutivo* permite afirmar la primacía de lo político, ya que

Toda identidad se construye a través de parejas de diferencias jerarquizadas: por ejemplo, entre forma y materia, entre esencia y accidente, entre negro y blanco, entre hombre y mujer [...] la condición de existencia de toda identidad es la afirmación de una diferencia, la determinación de otro que le servirá de *exterior*, permite comprender la permanencia del antagonismo y sus condiciones de emergencia.³⁷

Pero entonces, ¿cuál es la relación entre el liberalismo, el consenso y la exclusión? Interpretando lo expuesto por Mouffe, el *consenso* en Venezuela negó la participación de cualquier antagonismo social y/o político, intentando sofocar y

³³Al respecto Mouffe dice: “Todo orden es la negación de otras posibilidades y siempre puede transformarse”. Ver Mouffe. *Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas*. Documento electrónico.

³⁴Ver Mouffe. *Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas*. Documento electrónico.

³⁵ Ver Mouffe. *El retorno de lo político*. p. 14

³⁶ Ver Mouffe. *El retorno de lo político*. p. 14

³⁷ Ver Mouffe. *El retorno de lo político*. p. 15

deslegitimar identidad política alguna que no se reconociera en los acuerdos del Pacto. Según Mouffe, esto será típico en el liberalismo, ya que si bien:

Existen varios liberalismos, algunos más progresistas que otros, pero, con algunas excepciones, la tendencia dominante en el pensamiento liberal se caracteriza por un enfoque racionalista e individualista que impide reconocer la naturaleza de las identidades colectivas. Este tipo de liberalismo es incapaz de comprender de forma adecuada la naturaleza pluralista del mundo social con los conflictos que ese pluralismo acarrea; conflictos para los cuales no existe ni puede existir nunca una solución racional.³⁸

Podemos identificar entonces, ciertas categorías explícitas en el liberalismo del *consenso* y que son los cimientos de la exclusión: El liberalismo político se erigió como la herramienta por medio de la cual la representación política asfixiaba los enfrentamientos entre identidades. Luego de las monarquías y, en este caso, de los gobiernos autoritarios de la tradición venezolana, el liberalismo pretendió resolver el problema de “un lugar vacío”³⁹, el del poder antes encarnado en la persona del príncipe –o el gobernante fuerte-. Aparece así el principio de soberanía popular: es el pueblo, por medio de la representación política, quien *decide* quién ocupará el lugar vacío.

Si bien no debemos, por lo menos conceptualmente, hacer del liberalismo y la democracia una unidad⁴⁰, Mouffe argumenta que en el caso del establecimiento de estos *consensos* políticos, es imposible entender el uno sin el otro: “el viejo principio democrático de que “el poder debe ser ejercido por el pueblo” vuelve a emerger, pero esta vez en un marco simbólico configurado por el discurso liberal, con su enérgico énfasis en el valor de la libertad individual y los derechos humanos. Estos valores son los valores nucleares de la tradición liberal y son constitutivos de la visión moderna del mundo”⁴¹.

Hemos visto hasta el momento qué tipo de *consenso* fue establecido en Venezuela durante cuarenta años, así como las principales categorías de su

³⁸ Ver Mouffe, Chantal. *Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas*. Documento electrónico.

³⁹ Comparar Mouffe, Chantal. *La paradoja democrática*, 2003. p. 19

⁴⁰ De hecho, para Mouffe: “Hoy en día tendemos a dar por supuesta la existencia de un vínculo entre el liberalismo y la democracia, su unión, lejos de haber constituido un proceso fluido, ha sido el resultado de enconadas pugnas”. Ver Mouffe. *La paradoja democrática*. p. 20

⁴¹ Ver Mouffe. *La paradoja democrática*. p. 20

inspiración y por qué éstas, en lugar de significar un proyecto incluyente, terminaron por excluir amplios sectores políticos y sociales del país. Ahora veamos por qué la representación política del *consenso* tuvo su crisis y ruptura, cuáles fueron los momentos específicos que ayudaron a esto y por qué el discurso político del presidente Chávez *reemplazó* al anterior por medio de la constitución de una nueva identidad política.

1.1.3. Representación política. Habiendo distinguido los elementos más importantes del *consenso* y su articulación con el liberalismo político, es importante ahora centrarnos en lo que se refiere a la democracia representativa⁴², sustento fundamental del Punto fijo.

La representación política ha estado presente siempre en la teoría política, aún más en la moderna, donde se supone que la democracia antigua, directa, es una imposibilidad en los modernos Estados, debido a sus extensiones geográficas y al número de sus habitantes. A partir de esto Laclau, destacando la obra de Rousseau, se refiere a la desconfianza de la teoría política respecto a la categoría de representación:

Siempre que hay representación hay la posibilidad de adular la voluntad popular. Rousseau mismo reconocía que en sociedades que han llegado a tener ciertas dimensiones y una cierta complejidad es imposible que las relaciones de representación puedan ser enteramente eludidas. Por otro lado, él sostenía también que a esa relación de representación hay que reducirla a un mínimo, es decir, la relación de representación tiene que ser fundamentalmente una relación de carácter permanente y transparente.⁴³

El problema de la transparencia y de la legitimidad con respecto a la representación, tiene su centro en un cuestionamiento: ¿La función del representante es simplemente la de transmitir la voluntad de aquellos que representa? En el análisis expuesto por Laclau al respecto⁴⁴, pretende dar solución a este problema partiendo del supuesto que la representación está determinada por una alternativa: “o bien el líder

⁴² Como hemos explicado (y también sobre esta materia nos detendremos más adelante), el proyecto político de la Revolución Bolivariana discierne con el del *consenso* particularmente en su concepción de democracia. Se trata de la diferencia entre la democracia directa (participativa y protagónica) y la democracia representativa. Para Norberto Bobbio “Frecuentemente la democracia directa ha sido contrapuesta, como forma propia de la futura democracia socialista, a la democracia representativa, condenada como una forma imperfecta, reducida y engañosa de democracia y como la única forma de democracia posible en un Estado de clase como el Estado burgués”. Ver Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad*, 2004, p. 216

⁴³ Ver Laclau. *Democracia, pueblo y representación*. Documento electrónico

⁴⁴ Comparar Laclau. “Representación y democracia”. En: *La razón populista*. p. 200

representa la voluntad de sus seguidores, o bien los seguidores representan la voluntad del líder”⁴⁵, sin embargo, esto no es suficiente, pues para que exista una relación de representación política debe haber una correspondencia, la relación se alimenta en ambos sentidos, es decir, de representante a representados y de representados a representante. Además, según Laclau, la característica más importante de un representante radica en demostrar que la voluntad de un sector –el que lo ha elegido- es compatible con la voluntad y los intereses de aquellos otros sectores: “El representado depende del representante para la constitución de su propia identidad”⁴⁶, pero, ¿cómo funciona esto?

Partamos de dos hipótesis propuestas por Laclau, en primer lugar: “en toda relación de representación vamos a tener un elemento hegemónico político que es constitutivo, es decir, sin representación no hay política”⁴⁷ y, en segundo lugar: para que exista una necesidad de representación, debe haber al tiempo una serie de voluntades, demandas y reivindicaciones pendientes para un grupo de personas; voluntades y demandas que deben articularse para la representación. Veamos por medio de un ejemplo de qué se trata esto: Ubiquémonos en una localidad cualquiera. En ella un grupo de vecinos quiere acceder al transporte público desde donde la mayor parte de ellos vive al lugar donde la mayor parte de ellos trabaja, entonces presentan un pedido en este sentido a la institucionalidad local. En el caso en que esta acepte el pedido, muy bien, esta demanda absolutamente puntual es satisfecha. Pero pensemos en que la demanda no es satisfecha y entonces esos vecinos notarán que al mismo tiempo hay otras demandas que se refieren a la vivienda, a la salubridad, a la educación, a los servicios, y que todas esas demandas no son satisfechas tampoco.⁴⁸ Entonces “tenemos así una relación horizontal, que es la relación de equivalencia entre una pluralidad de demandas, y un momento vertical, que es el momento de articulación simbólica de todas estas demandas en un conjunto popular único. Este

⁴⁵Ver Laclau. *La razón populista*. p. 199

⁴⁶Ver Laclau. *La razón populista*. p. 200

⁴⁷Ver Laclau. *Democracia, pueblo y representación*. Documento electrónico.

⁴⁸ Comparar Laclau, Ernesto. *Democracia, pueblo y representación*. Documento electrónico.

momento de la articulación vertical es exactamente lo que está implícito en la categoría de representación”⁴⁹.

En este momento Laclau nos adentra en una categoría puntual y necesaria para entender la manera en la que se articulan las demandas: la cadena de equivalencias. Por medio de las equivalencias es que se construirá la categoría de *pueblo*, ya que este no constituye una expresión ideológica por sí misma, sino que se refiere a una relación real entre agentes sociales, esto es, una forma de construir la unidad del grupo.⁵⁰ Así, tenemos la unidad de análisis propicia para el estudio de la representación: la demanda. En el momento en el que el colectivo aprecia que no solamente su demanda puntual no es satisfecha por los entes institucionales, sino que existen otros grupos con otro tipo de demandas puntuales que tampoco son sanadas, se empezarán a crear los eslabones de la cadena de equivalencias, tal y como lo explica Laclau:

Si la demanda es satisfecha, allí termina el problema; pero si no lo es, la gente puede comenzar a percibir que los vecinos tienen otras demandas igualmente insatisfechas [...] Si la situación permanece igual por un determinado tiempo, habrá una acumulación de demandas insatisfechas y una creciente incapacidad del sistema institucional para absorberlas de un modo *diferencial* (cada una de manera separada de las otras) y esto establece entre ellas una relación *equivalencial*.⁵¹

Es precisamente en este instante en el que se crea el abismo entre el aparato institucional y la población, en el que el discurso político se desempeña como canalizador y articulador de las demandas populares. Veamos de qué manera ocurre esto por medio de un ejemplo con respecto a la situación en Venezuela durante la época del *consenso*. El agotamiento del *sistema Estado-partidos* se agota en el momento en el que Venezuela adopta las medidas económicas y fiscales de corte neoliberal durante el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989) pero con mayor fuerza durante el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez (1989-1993). La elección en 1988 de Pérez se debió a las ventajas económicas que su primera administración (1974-1979), le había otorgado en materia económica a la clase media producto de las

⁴⁹Ver Laclau. *Democracia, pueblo y representación*. Documento electrónico.

⁵⁰Comparar Laclau. *La razón populista*. p. 97

⁵¹Ver Laclau. *La razón populista*. p. 98

rentas del petróleo, en un período conocido como la *Venezuela Saudita*. Sin embargo, la devaluación del bolívar, y los altos índices de inflación no presentaban un buen margen de maniobra para Carlos Andrés Pérez (*el gocho*)⁵². La respuesta del gobierno fue la de entrar en una política económica de austeridad sumada a la liberalización de la economía.⁵³ Las privatizaciones, el aumento del precio de la gasolina, la reducción de la inversión social y el gasto público, el aumento en las tarifas de los servicios públicos, entre otras, fueron las medidas que golpearon directamente a la población más pobre de Venezuela y, además, rompieron la burbuja de bienestar económico que el *consenso* había inflado durante tres décadas. Así, los sectores más golpeados decidieron salir a las calles de Caracas para protestar contra estas medidas los días 27 y 28 de febrero de 1989.

El agotamiento, entonces, del sistema de representación se hizo evidente. Los partidos tradicionales no actuaron frente al nuevo modelo económico y la crisis social. El caracazo se enmarcó en una respuesta estatal totalmente represiva, el ejército salió a la calle para extinguir los focos de protesta, incluso en Guarenas y Caracas el gobierno habilitó el “Plan Ávila”⁵⁴, según el cual estas poblaciones quedaban en custodia de los militares quienes tenían, incluso, autorización para utilizar artillería pesada y armamento de guerra contra los manifestantes. Lo que es peor, la represión militar tuvo su epicentro en los barrios pobres de Caracas, aquellos

⁵² “El gocho pa’l 88” fue el slogan adoptado por la campaña de Pérez para los comicios de diciembre de 1988. Gocho hace referencia a las personas nacidas en Trujillo, Mérida y Táchira, donde nació Pérez.

⁵³ “En consonancia con la adscripción al nuevo modelo económico y con el fin de obtener préstamos por 4.500 millones de dólares en los siguientes tres años, el gobierno del presidente Pérez intensificó los compromisos con el FMI, anunciando, el 16 de febrero, la aplicación de un paquete macroeconómico que comprendía medidas como la restricción del gasto público y los niveles salariales, liberalización cambiaria y monetaria, eliminación progresiva de aranceles a las importaciones, liberalización de precios de todos los productos con excepción de 18 pertenecientes a la canasta básica, incremento de las tarifas de los servicios públicos (teléfono, agua, electricidad y gas), alza de los precios de productos derivados del petróleo, con una primera alza del 100% en el precio de la gasolina y aumentó del 30% en las tarifas del transporte público”. Ver Martínez, José Honorio. “Causas e interpretaciones del Caracazo”. En *Haol*. Vol. 16, 2008 (Julio 15) p. 88.

⁵⁴ “El Plan Ávila es un plan diseñado para responder ante emergencias de “orden público” empleando al conjunto de las Fuerzas Armadas.” Ver Martínez. “Causas e interpretaciones del Caracazo”. p. 89.

mismos barrios donde la austeridad económica, el precio de la gasolina y el encarecimiento de los servicios públicos, tuvieron mayor impacto⁵⁵.

La consecuencia más importante del Caracazo fue el golpe de Estado nacido en el seno de las propias Fuerzas Armadas -el ejército en particular-. El 4 de febrero de 1992 cuatro tenientes coroneles, entre ellos Hugo Chávez, fundadores y militantes del Movimiento Bolivariano Revolucionario-200⁵⁶, comandaron la arremetida contra el gobierno de Pérez, sin embargo, la respuesta de los militares fieles al gobierno y el temor de propiciar hechos similares a los del Caracazo, llevó a que los rebeldes depusieran sus armas. Éste es el momento en el que Chávez se convierte en una figura pública al asumir la responsabilidad de los hechos y presentar el movimiento bolivariano:

Primero que nada quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias.⁵⁷

Pero, ¿qué tiene que ver todo este contexto y las palabras de Chávez con respecto a la representación política? Al no haber una respuesta institucional a las demandas y voluntades del colectivo, viene la crisis de la representación. Para Laclau,

⁵⁵ Comparar La patria grande. *El Caracazo: la masacre de un pueblo*. Documento electrónico

⁵⁶ EL MBR-200 (doscientos por el bicentenario del nacimiento de Bolívar), se trató de un movimiento político fundado por tres capitanes: Jesús Urdaneta Hernández, Felipe Acosta Carles y Hugo Chávez el 17 de diciembre de 1982. Los capitanes realizaron un juramento en un árbol de Samán de Güere en el estado de Aragua. En el MBR-200 se conformaron Comandos de Áreas Revolucionarias (CAR), grupos cívico-militares que tenían nombres indígenas y se reunían cada fin de semana para discutir las necesidades de sus zonas y estudiar el pensamiento de Bolívar, Rodríguez y Zamora. En un principio el movimiento se llamó Ejército Bolivariano 200 y pasó a denominarse MBR-200 días después del Caracazo, cuando la unión cívico-militar se hizo más fuerte. La participación del Movimiento durante el golpe de Estado a Pérez fue protagónica. Comparar Harnecker, Marta. *Hugo Chávez: Un hombre, un pueblo*, 2002. p. 30

⁵⁷ Ver Chávez, Hugo. *Palabras del teniente-coronel Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992 por la televisión*. Documento electrónico.

hay dos características en este momento: una acumulación de demandas insatisfechas por un lado, y por el otro, un sistema institucional que era cada vez menos capaz de responder a esas necesidades. Es en ese momento que surge el significativo vacío, que unifica la totalidad de esas cadenas equivalenciales por medio de una demanda general: la nueva representación.

Luego del golpe de Estado de 1992, Chávez y algunos de sus compañeros fueron a parar a la cárcel. Sin embargo, su aparición en televisión y en radio lo convirtió en una figura en la que convergían las demandas de amplios sectores de la política venezolana. Los excluidos del *consenso*, los que se afectaron con el neoliberalismo empiezan a crear cadenas de equivalencias. Las demandas no han sido solucionadas por parte de la institución: “Cuando estábamos en prisión nos llegaban cartas, documentos, manifiestos, de corrientes desde la extrema derecha, que se creían representados en nosotros, hasta la extrema izquierda”⁵⁸. La pobreza del grueso de la población y la represión estatal fueron el fundamento de la crisis de representatividad. Ni el recuerdo de un Estado boyante, ni la estrecha relación entre éste y el pueblo, manifestada en la representación por medio de los partidos políticos, pudieron dar respuesta a las demandas puntuales, se creó entonces, el abismo del que nos habla Laclau y con él, la articulación de las propuestas y el significado del discurso del presidente Chávez marcaron la ruta para la constitución de una nueva identidad política en Venezuela. En palabras del presidente Chávez:

Ahora, ¿qué es lo que realmente somos nosotros? Somos un movimiento revolucionario que ya lleva dos décadas gestándose; producto de la situación mundial, de la situación interna, producto de las luchas del país, del fracaso del modelo democrático representativo puntofijista. Producto también del fracaso de la extrema izquierda venezolana y de la izquierda en general que se mineralizó y nunca logró articular una estrategia de poder.⁵⁹

Ésta nueva identidad, la de la Revolución Bolivariana, está construida a partir del antagonismo, de la conformación del nosotros (los excluidos), enfrentada a el otro (los del *consenso*). Es por medio del antagonismo en el que el discurso político de Chávez va a articular toda la simbología y los nuevos significados de la historia y la política en Venezuela. Del antagonismo en su discurso nace *el pueblo bolivariano*.

⁵⁸ Ver Bilbao, Luis. *Chávez y la revolución bolivariana. Conversaciones con Luis Bilbao*, 2002. p. 25

⁵⁹ Ver Bilbao. *Chávez y la Revolución Bolivariana. Conversaciones con Luis Bilbao*. p. 18

2. USTEDES Y NOSOTROS: EL ANTAGONISMO EN EL DISCURSO POLÍTICO DE CHÁVEZ

...*Ustedes cuando aman
calculan interés
y cuando desaman
calculan otra vez
Nosotros cuando amamos
es como renacer
y si nos desamamos
no la pasamos bien.*
Mario Benedetti⁶⁰

La distinción del *otro*⁶¹ es una de las características permanentes en el discurso político del presidente Hugo Chávez. Tal y como lo hemos propuesto, esta característica se aprecia en mayor medida después del golpe de Estado⁶² que sufrió el presidente Chávez el 11 de abril de 2002. Si bien para algunos autores como Medófilo Medina “En los días posteriores a la violenta ruptura del hilo constitucional el restituido presidente suavizará el discurso y hará gala de flexibilidad en el trato con sus adversarios. En actitud contraria a la que podría dictar el sentido común, la oposición emergió del golpe con renovado ardor”⁶³, al detenerse sobre los discursos posteriores a la fecha del golpe, se empiezan a denotar nuevas categorías que se harán presentes durante los años posteriores. La alusión directa al socialismo, a los Cinco Motores de la Revolución Bolivariana⁶⁴ y el papel a desempeñar por parte de la

⁶⁰ Ver Benedetti, Mario. “Ustedes y nosotros”. En *El amor, las mujeres y la vida*, 2001. p. 42

⁶¹ Cuando nos referimos a *el otro* lo hacemos distinguiendo al antagonista presente en el discurso de Hugo Chávez, entiéndase, los sectores de la oposición política que serán presentados más adelante. De la misma manera debe entenderse la alusión a *ellos*, como resultado de la conformación de un *nosotros* es decir, los sectores de la población venezolana identificados con la Revolución Bolivariana.

⁶² Con respecto a los sucesos ocurridos entre el 11 y el 13 de abril de 2002, existen dos versiones: La primera, originada en el gobierno Bolivariano y sus partidarios, argumenta que se trató de un golpe de Estado promovido por los grandes medios de comunicación, la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) y un sector de los altos mandos de las Fuerzas Armadas venezolanas. Por otro lado, existe la versión de los sectores de oposición quienes sostienen que el presidente Chávez renunció debido a la presión de la *sociedad civil* (término utilizado por los sectores de oposición para autodenominarse). Para efectos del presente estudio se atenderá la versión oficialista. Esta se puede encontrar en: Bilbao, Luis. *Chávez después del golpe y el sabotaje petrolero*, 2003.

⁶³ Ver Medina, Medófilo. *Chávez una revolución sin libreto*, 2007. p. 17

⁶⁴ Los Cinco Motores Constituyentes: 1. Ley habilitante, vía directa al socialismo; 2. Reforma constitucional, Estado de derecho socialista; 3. Moral y luces, educación con valores socialistas; 4. La

oposición política⁶⁵, las hemos identificado con la radicalización del lenguaje de Chávez posterior al golpe de Estado.

Dentro de las categorías presentes en el discurso político de Chávez, hemos identificado algunas en las que el antagonismo, la distinción del *otro*, está siempre presente construyendo la identidad política de la Revolución Bolivariana y que hemos enunciado en la introducción y que son materia de este capítulo. Sin embargo, antes de pasar a ellas, veamos qué sectores de la población venezolana se identifican con la oposición al gobierno de Chávez.

Por medio de la distinción del antagonista también nos adentramos en el estudio puntual de la ideología de la Revolución.

2.1. USTEDES

¡Unidad! ¡Unidad! ¡Unidad! Para salvar la patria, para salvar la revolución, para salvar el Futuro.
Presidente Hugo Chávez Frías⁶⁶

Sobre el papel del antagonista en el discurso hegemónico, Laclau argumenta que: “Es mediante la demonización de un sector de la población que una sociedad alcanza un sentido de su propia cohesión”⁶⁷, esto es, que la constitución de la identidad política individual y colectiva se realiza por medio de la diferenciación de las acciones y palabras. Así, en Venezuela por medio del discurso del presidente Chávez, mediante la “demonización de un sector de la población” se diferencia al *otro*. ¿Pero quienes son los *otros*?

nueva geometría del poder, el reordenamiento socialista de la geopolítica de la nación; y 5. Explosión del poder comunal, democracia protagónica, revolucionaria y socialista. Comparar Sierra, Francisco. *Los cinco motores*. Documento electrónico.

⁶⁵ Existe una larga lista de adjetivos con los cuales el discurso de la Revolución Bolivariana –es decir, no solamente el del presidente Chávez, sino también el nacido en el seno de la población- identifica a la oposición: Escualidos, pity yanquis, lumpenbuesía, oligarquía, fascistas, entre otros todo estos hábilmente capitalizados por el gobierno dentro de su discurso, pero igualmente reproducidos por la oposición.

⁶⁶ Ver Chávez. *Frases I*, p. 43.

⁶⁷ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 94

Como hemos aclarado antes, el golpe de Estado de 2002 contó con la activa participación de cinco actores fundamentales: 1. Los medios de comunicación privados, especialmente los canales de televisión Globovisión y RCTV desde donde se convocó a la manifestación de la *sociedad civil*⁶⁸, que resultó en el enfrentamiento entre los partidarios y opositores al gobierno⁶⁹, 2. La Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), uno de los sindicatos más grandes del país y muy cercano durante *el consenso* a Acción Democrática, 3. La Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras), donde convergen los industriales y empresarios del sector privado, 4. Un reducido sector de las Fuerzas Armadas, y 5. Los partidos políticos contrarios al gobierno (Tanto los firmantes del Pacto de Punto fijo, como todas las escisiones de éstos) y reunidos posteriormente bajo la Coordinadora Democrática⁷⁰.

Como vemos, en su mayoría⁷¹ los actores de la oposición corresponden a las lógicas políticas y económicas de la época del *consenso*. Aunque los hay también ajenos a esta época, como ciertos movimientos y personajes de izquierda que, incluso, participaron en la primera parte del proceso revolucionario. Tal es el caso del ex guerrillero Teodoro Petkof, reconocido como un intelectual de izquierdas. *El consenso* se muestra aún como articulador de identidades políticas, la oposición a Chávez sostiene que con el triunfo en las elecciones de la Revolución Bolivariana en 1998 se terminó el *período de la democracia*, y sus propuestas políticas giran en torno a los eslóganes: “Por el retorno a la democracia” y “El fin de la tiranía”⁷².

Por otro lado, los industriales, empresarios privados y quienes antes estaban directamente articulados con las cadenas de producción estatales y principalmente de Pdvsa, son los que más se han visto afectados con respecto a las medidas tomadas por

⁶⁸ Término utilizado por los sectores de oposición para autodenominarse. Ver Bartley y O’Brian. *La revolución no será transmitida*. [Material Audiovisual].

⁶⁹ Comparar Bartley y O’Brian. *La revolución no será transmitida*. [Material Audiovisual].

⁷⁰ Se trató de una coalición de partidos políticos (24 en total) y organizaciones sociales opositoras al gobierno de Chávez. Se caracterizaba por ser una convergencia de diferentes tendencias políticas.

⁷¹ Si bien existen otros grupos políticos que se autodefinen como opositores al gobierno de Chávez (Movimientos Anarquistas, Confederaciones estudiantiles, intelectuales, entre otros), los citados son los que corresponden a la categoría discursiva del presidente.

⁷² Ver Bartley y O’Brian. *La revolución no será transmitida*. [Material Audiovisual].

el gobierno con respecto a expropiación de tierras, nacionalización de empresas y bancos y la apuesta por el control estatal de la empresa de petróleos.

Aclarados aquellos que serán entendidos como *los otros* dentro del discurso oficial –todos estos actores de la actual oposición-, pasemos a las categorías propuestas por nuestro estudio.

2.2. REINTERPRETANDO LA HISTORIA: IDEOLOGÍA Y BOLIVARIANISMO

Hay que revisar la historia, incluso en el marco del capitalismo, ¿será que esos países del Norte se desarrollaron al nivel que llegaron en ese marco de libre comercio? ¡No! Nunca creyeron ni creen en él: Es una gran falacia.

Presidente Hugo Chávez Frías⁷³

La actual construcción discursiva, se trata de una reinterpretación de los sucesos y los personajes venezolanos, así como de su inserción en la memoria histórica de la identidad revolucionaria que se está construyendo en el proceso, bien sea por la exaltación de sus acciones o por la reinención de sus significados. El caso más notorio es la construcción de la ideología de la Revolución por medio de la articulación del pensamiento y los logros de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. El *Árbol de las Tres Raíces*, en este sentido, es una valoración ideológica del proceso de cambios que tiene su fuente de legitimación en la historia de la propia nacionalidad venezolana:⁷⁴ “La raíz zamorana, la raíz bolivariana y la raíz robinsoniana: tres raíces de un mismo tronco y un árbol enraizado en el pensamiento nacional; ideología que impulsa el nuevo y verdadero bolivarianismo”⁷⁵.

En el caso de Simón Bolívar, aparece como fundamental en el nacimiento mismo del proceso y de la nueva República, la Quinta. La República Bolivariana de Venezuela aclara desde el preámbulo de su Constitución:

El pueblo de Venezuela, en ejercicio de sus poderes creadores e invocando la protección de Dios, el ejemplo histórico de nuestro Libertador Simón Bolívar y el heroísmo y sacrificio de

⁷³ Ver Chávez. *Frases I*, 2006. p. 15

⁷⁴ Comparar Sanz. *Diccionario para uso de chavistas, chavólogos y antichavistas*. p. 20

⁷⁵ Ver Chávez. *Frases I*, 2006. p. 15

nuestros antepasados aborígenes y de los precursores y forjadores de una patria libre y soberana; con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia...⁷⁶

El Libertador se configura como un signo indispensable en el discurso de Hugo Chávez. Para Saussure, el signo lingüístico está compuesto de un significado y un significante, esto es, la unión de un concepto y una imagen acústica o mental.⁷⁷ Como hemos visto, Bolívar se ha configurado como una variable en el discurso hegemónico en Venezuela, sin embargo, la significación que le otorga el discurso de Chávez resulta la particularidad con respecto a sus antecesores. Simón Bolívar, entonces, recibe la significación del antiimperialismo, de la unidad latinoamericana, de fundador de las Fuerzas Armadas venezolanas, de la moral y las luces en la V República⁷⁸, incluso, como sustento legítimo de las acciones del proceso político: “Simón Bolívar es el autor intelectual del 4 de febrero de 1992, de la rebelión bolivariana de los jóvenes soldados venezolanos”⁷⁹. Incluso, el significante bolivariano servirá para *bautizar* las acciones e iniciativas del gobierno de Chávez como el Proyecto Nacional Simón Bolívar, los Liceos Bolivarianos, las Misiones Bolivarianas y, con anterioridad, el MBR-200. El proceso venezolano ha sido caracterizado durante mucho tiempo como ajeno a una ideología, impreciso, se aleja del marxismo ortodoxo pero promulga el socialismo. Incluso, durante los primeros años del proceso, el teórico alemán Heinz Dietrich participó en la formulación del Socialismo del Siglo XXI, una teoría que no se separaba del todo de la economía capitalista y que fue tomando fuerza dentro de la Región. Sin embargo, el distanciamiento que Dietrich manifestó con respecto a la Revolución y del presidente

⁷⁶ Ver *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Publicada en Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860. p. 1

⁷⁷ Comparar Saussure, Ferdinand. “Naturaleza del signo lingüístico”. En: *Curso de lingüística general*, 1985.

⁷⁸ “Yo creo mucho en aquello de Mao de la fuerza moral. Mao decía: “El resultado de la guerra al final, no está en la máquina, o en el tanque de guerra, o en el fusil, sino en la moral del hombre que maneja el tanque o el fusil”. O sea que aquí hay una fuerza moral que despertó, que estaba adormecida. Y ésta es una fuerza motriz. Es un curso moral, es un curso de ideas- Aquí hay ideas motrices: Bolívar se ha convertido en una idea motriz; un generador de fuerzas políticas, de fuerzas ideológicas, de fuerzas reales, contundentes”. Ver Bilbao. *Chávez y la Revolución Bolivariana. Conversaciones con Luis Bilbao*. p. 25

⁷⁹ Ver Chávez. *Frases I*. p. 11

Chávez significó una reinvencción de la ideología del gobierno revolucionario. La ideología desempeña un papel fundamental dentro del proceso:

Nosotros tenemos años rebuscando en el fondo de nuestra historia, en los documentos, en los hechos de la historia real de Venezuela y de Suramérica, una ideología autóctona, criolla, propia [...] Una ideología es un sistema de ideas interconectadas, como todo sistema con una coherencia, pero algo fundamental para una ideología, desde mi punto de vista y formado con muchas reflexiones y muchas lecturas y discusiones, quiero decir para una ideología revolucionaria, transformadora, debe ser la capacidad de encender los motores de la transformación [...] una ideología en este momento debe estar enraizada con una realidad, debe ser una idea con fuerza [...] la ideología es la brújula que nos permite navegar en el mapa de la política, el mapa de la realidad.⁸⁰

Así, la apropiación y reinterpretación de la historia son los sustentos ideológicos. El *Árbol de las Tres Raíces* complementado con las ideas y el ejemplo de otras figuras del continente como Fidel Castro, Ernesto Guevara, Augusto César Sandino, Emiliano Zapata, Jorge Eliécer Gaitán, Guaicaipuro⁸¹, Abreu e Lima, Evita y el General Juan Domingo Perón, San Martín, entre otros, aparecen bajo una singular interpretación en el discurso del presidente Chávez.⁸² Aquellos personajes, y las revoluciones que lideraron, son signos fundamentales en la ideología del proceso, sin embargo, el rasgo bolivariano, la exaltación del Libertador, tienen importancia vital en el ejercicio de construir la ideología “autóctona, criolla y propia”: “El bolivarianismo para nosotros es nuestra idea, es nuestro sistema ideológico y nos estamos dando a la tarea ahora de buscarlo, de profundizarlo”⁸³.

La búsqueda ideológica en la historia de Venezuela y del continente, la exaltación de hechos y personajes tan variados y distintos, hacen aún más difícil la caracterización del proceso venezolano. Sin embargo, esto no parece importar a Chávez quien no se detiene en esto. Si bien hace un llamado constante a construir ese sistema de ideas que refleje teóricamente lo que pretende y construye la Revolución, la labor práctica, la acción, es quien tiene el papel fundamental entendiendo que más

⁸⁰ Ver Bilbao. *Chávez después del golpe y el sabotaje petrolero. Conversaciones con Luis Bilbao II*. p. 84

⁸¹ Histórico indígena venezolano, perteneciente al Pueblo Caribe, fue el más activo y resistente ante la conquista de la Corona española.

⁸² Comparar Chávez, Hugo. *Discurso Acto de los Pueblos 2006*. [Material Audiovisual]

⁸³ Ver Bilbao. *Chávez después del golpe y el sabotaje petrolero. Conversaciones con Luis Bilbao*. p. 86

allá de cualquier ideología, la Revolución social en Venezuela era necesaria y que su gobierno sólo está cumpliendo una labor histórica:

Las revoluciones no se planifican, ellas tienen su propia ley histórica. Las revoluciones nacen como los volcanes porque se van madurando las condiciones de la historia hasta que revienta la revolución y son los hombres los que la toman o no la toman. Somos los hombres los que la interpretamos o no la interpretamos. Somos los hombres los que nos vamos nadando con la corriente de la revolución o los que ingenuamente pretenden detener una revolución cuando se desata con su propia fuerza histórica.⁸⁴

El presidente Chávez ha intentado dar una delimitación más precisa al carácter ideológico de la Revolución: “Somos revolucionarios, somos nacionalistas porque creemos en la Nación, en los valores nacionales, pero no sólo de Venezuela. Bolívar decía “la Patria es América”. Somos internacionalistas; al ser bolivarianos somos internacionalistas por naturaleza. Ponemos lo social en primer lugar. La economía es un instrumento de lo social. Lo más importante es el ser humano”⁸⁵. Así también, para Martha Lucía Márquez:

El uso del adjetivo bolivariano no sólo pretende crear unidad recurriendo al pasado común de todos los venezolanos, sino que se usa para legitimar el proyecto político de Chávez y deslegitimar el de sus adversarios. Cuando el presidente venezolano apela al líder de la independencia [...] se usa un recurso que Chumaceiro llama “hibridación temporal”, mediante el cual se mezclan el pasado y el presente, de tal forma que se equipara la lucha de independencia de Bolívar con el proyecto.⁸⁶

En lo que respecta a los otros dos símbolos del *Árbol de las Tres Raíces*, Rodríguez y Zamora, cumplen un papel diferente al de Bolívar. Ambos personajes estuvieron durante muchos años de la historia de Venezuela carentes de una significación política importante. En el caso de Ezequiel Zamora se trata de un importante líder militar y político que representó el descontento social durante la Guerra Federal en el siglo XIX, con respecto a la crisis económica debido a la explotación de los más pobres por parte de la oligarquía criolla. Con las consignas: “Tierra y hombres libres” y “Terror a la oligarquía”, Zamora y su ejército reclamaban la justa distribución de las tierras y las riquezas. Zamora fue además fundador del

⁸⁴ Ver Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*, p. 105

⁸⁵ Ver Bilbao. *Chávez después del golpe y el sabotaje petrolero. Conversaciones con Luis Bilbao*. p. 88

⁸⁶ Ver Márquez, Martha Lucía. “El liderazgo populista de Chávez, su discurso y las relaciones colombo-venezolanas”. En: *Vecindario agitado. Colombia y Venezuela: entre la hermandad y la conflictividad*, 2008. p. 204.

periódico *El Venezolano*, donde difundía las ideas liberales en contra del conservadurismo apostado en el poder. Por su aporte intelectual y práctico a la nación venezolana, Zamora fue apodado como “el General del pueblo soberano”. En el discurso de Chávez, Zamora no es solamente una figura importante de la historia. Su legado se manifiesta por medio de la redistribución de tierras y la creación en 2001 del Instituto Nacional de Tierras. Los decretos impulsados por éste se conocen como “los decretos zamoranos”⁸⁷. Por esta vía el gobierno trata de rescatar la imagen de un importante personaje que fue catalogado durante muchos años como un bandolero sin ningún asiento político, para convertirlo no sólo en un líder intelectual y político, sino en manifiesto ejemplo de la práctica revolucionaria.

Por último, dentro del *Árbol de las Tres Raíces* se encuentra Simón Rodríguez, el maestro y confidente de Simón Bolívar. A éste, quien el mismo Bolívar nombró como el Rousseau americano, se le atribuye el signo particular de la Revolución. Durante muchos de sus discursos el presidente Chávez enunciará la frase más conocida de Rodríguez: “O inventamos o erramos”. Ésta frase está presente en muchos espacios, justificando la necesidad de un nuevo sistema de educación, justificando las nuevas formas de participación política, pero sobretodo, respaldando la necesidad que Chávez le otorga a la conformación de la nueva ideología y del nuevo Estado venezolano: “...Simón Rodríguez diciendo que la América antes española no puede seguir copiando modelos sino ser original, “original deben ser nuestras formas de gobiernos, nuestros sistemas políticos. O inventamos o erramos”⁸⁸.

El signo bolivariano está siempre presente no solamente mediante la alusión directa del Libertador. Para Chávez, es importante estudiar a Rodríguez, no solamente por su riqueza intelectual, sino por ser el maestro de Bolívar. Néstor Francia cita en su obra un extracto de un discurso pronunciado por Chávez en la Primera Asamblea Nacional del Polo Patriótico donde se hace explícito:

⁸⁷ Comparar Gobierno Bolivariano de Venezuela- Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras. Documento electrónico

⁸⁸ Ver Bilbao. *Chávez después del golpe y el sabotaje petrolero. Conversaciones con Luis Bilbao*. p. 86

La ideología que yo he propuesto en éstos últimos años y creo que ha venido calando en el pueblo, es la ideología bolivariana, un bolivarianismo revolucionario, para este tiempo. La idea bolivariana es la ideología primigenia del nacimiento de las Repúblicas que nos precedieron. Esa idea acompañada –por supuesto- de otras muchas ideas y planteamientos, pero Bolívar es el eje central de la ideología venezolana y también de muchos pueblos latinoamericanos.⁸⁹

A lo largo de su obra, Francia estudia la importancia de la historia del continente, en especial en la fundación de las Repúblicas y cómo esto, sumado a otros pensamientos ha construido un soporte ideológico para Chávez. Desde luego que se trata de un bolivarianismo diferente al del *consenso*. Entiende a Bolívar como un revolucionario, además de darle una importante carga ética y moral: “el bolivarianismo de la mayoría de los venezolanos refiere a contenidos éticos, y sin duda ideológicos, que se conforman con la materia de los mitos fundacionales y heroicos”⁹⁰

2.3. REVOLUCIÓN POLÍTICA, PACÍFICA Y DEMOCRÁTICA: DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA

No es lo mismo hablar de revolución democrática que de democracia revolucionaria. El primer concepto tiene un freno conservador; el segundo es liberador.”
Presidente Hugo Chávez Frías⁹¹

Como segunda característica del discurso del presidente Chávez, encontramos la distinción del carácter político pacífico y democrático del proceso revolucionario que lidera. Por medio de la exaltación de las catorce elecciones populares⁹² en las que el proceso ha sido respaldado la vía electoral, el presidente venezolano pretende legitimar las acciones y reformas de su gobierno. La aprobación por voto popular del texto constitucional en diciembre de 1999, así como la conformación de la Asamblea Constituyente que lo redactó también por votación, entre algunos otros referendos en los que ha participado activamente la población, son lugares comunes dentro del

⁸⁹ Ver Francia. *Qué piensa Chávez*, 78

⁹⁰ Ver Francia. *Qué piensa Chávez*, 79

⁹¹ Ver Chávez. *Frases I*, p. 17

⁹² Comparar Agencia Bolivariana de Noticias. *Cronología de la Revolución Bolivariana*. Documento electrónico.

discurso presidencial. No solamente se trata de la manera en la que el discurso de Chávez presenta la *nueva* democracia venezolana, se trata también de la manera en la que a partir de los nuevos mecanismos de participación ciudadana y el diálogo constante entre los ciudadanos anteriormente excluidos por el *consenso* y el gobierno han constituido un nuevo imaginario sobre lo que es la política en Venezuela. La refundación del Estado, la V República, tiene como fin supremo: “establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia...”⁹³. Se trata de que por medio de la “democracia participativa” el pueblo ejerza una acción directa sobre los asuntos políticos del Estado. No solamente por medio de las constantes votaciones y el llamado de Chávez a la organización popular⁹⁴, también distinguiendo lo que fue la época del *consenso* y su diferencia con lo que ha significado la Revolución Bolivariana para los venezolanos excluidos durante cuarenta años: “Estamos dejando atrás la democracia representativa y dándole vida a la nueva democracia revolucionaria, participativa, donde el pueblo impone las decisiones”⁹⁵.

Para 2002, los cineastas irlandeses Kim Bartley y Donnacha O’Brian llegaron a Caracas para realizar un trabajo audiovisual sobre el proceso político en Venezuela y terminaron encontrándose con el golpe de Estado en la noche del 11 de abril. El resultado se llama “La revolución no será transmitida”, un documental donde se recogen algunos testimonios tanto de los adeptos al proceso, como de aquellas organizaciones civiles contrarias a la Revolución. En ellos, se pueden apreciar algunos sustentos interesantes sobre las maneras en las que las identidades políticas son constituidas. En el caso de la bolivariana, se trata, como hemos dicho, de cómo los sectores excluidos por el *consenso* se identifican con el discurso de Chávez y cómo a partir de éste la organización política y el sentido de pertenencia hacia la Revolución se hace cada vez más propio: “La política para nosotros era que un grupo

⁹³ Ver Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Publicada en Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860. p. 1

⁹⁴ “Organicemos a esos cientos de miles de trabajadores. En las fábricas, vayamos a las fábricas a organizar un poderoso movimiento obrero que comience a levantarse de nuevo, como lo hubo antes”. Ver Francia. *Qué piensa Chávez*, p. 105

⁹⁵ Ver Chávez. *Frases I*, p. 25

se hacía rico mientras el otro grupo pasaba hambre y por eso no llegaban los recursos [...] pero ahora si nos interesa la política, porque lo que estamos viviendo ahora es política democrática y participativa”⁹⁶. Y, además, la alusión es directa, quienes se han identificado con el proceso distinguen a su antagonista, al *otro*: “Con los otros gobiernos que teníamos anteriormente, AD y COPEI, esos le cerraban la puerta a uno para hablar con ellos. No podía uno hablar porque decían ‘no podemos’”⁹⁷.

La democracia participativa y protagónica, la podemos entender desde dos perspectivas. La primera es la relación entre el poder institucionalizado y el pueblo, mientras la segunda corresponde a la acción *directa* de los adeptos a la Revolución, esto es, la minimización del rol desempeñado por los representantes⁹⁸.

En ambas situaciones, identificamos entonces, que se trata de la manera en la que el proceso y el texto constitucional de 1999 han creado el marco teórico y normativo de la *nueva* democracia. El discurso del presidente Chávez se detendrá en la reafirmación de estas subjetividades con mayor hincapié luego del golpe de Estado de 2002. Para Chávez se trata de una cuestión de legitimidad, la legitimidad de su gobierno, de las decisiones que toma e, incluso, invita a la oposición a que se organicen y que participen dentro de las garantías ofrecidas por la Constitución:

Repito, ya lo dije, que aquí hay una Constitución Nacional, que aquí hay un Gobierno Nacional legítimo, con el apoyo de las grandes mayorías del país, y con el apoyo del núcleo y la estructura central de la Fuerza Armada, que aquí hay un proyecto en marcha que no tiene vuelta atrás, que los que se opongan tienen todos los derechos, y los hemos demostrado, derecho de participación, derecho de expresión, derecho de organización.⁹⁹

La categoría de “democracia” fue la base fundamental para el período del *consenso*. Sin embargo en el discurso del presidente Chávez ésta fue una democracia

⁹⁶ Ver Bartley y O’Brian. *The revolution will not be televised*. Material Audiovisual.

⁹⁷ Ver Bartley y O’Brian. *The revolution will not be televised*. Material Audiovisual.

⁹⁸ Bajo la iniciativa de la Nueva Geometría del Poder (que pretende la reorganización territorial y administrativa del país) y la conformación de los Consejos Comunales (asociaciones de familias y vecinos que ejecutan un presupuesto asignado por el poder central), así como con la organización en el Partido Socialista Unido, la Revolución Bolivariana pretende dar una participación directa al pueblo en tanto las decisiones políticas y administrativas que le competen. Estas formas organizativas y participativas han sido denominadas como Poder Popular, siendo uno de los pilares fundamentales de la Revolución. Comparar Toro, Luis Alberto. *La democracia participativa y protagónica: poder para el pueblo*. Documento electrónico.

⁹⁹ Ver Chávez. Hugo. *Año de la resistencia antimperialista, discursos 2002*. p. 281

sin contenido social y sin la participación popular que, en cambio, es se plantea como un nuevo significado dentro del proceso que lidera: “Si aquí hubiera habido democracia en los últimos cuarenta años, el pueblo venezolano hoy estaría feliz, el pueblo venezolano hoy viviría como uno de los pueblos más felices del mundo”¹⁰⁰.

Incluso para Chávez, de la misma manera que los *otros* opinan acerca de su propuesta, la democracia de la oposición es solamente una cuestión retórica, y los identifica políticamente con el fascismo. Es un enfrentamiento, en las alusiones del discurso de Chávez, entre quienes con su vida y con sus acciones están defendiendo un proceso que se autodefine como democrático participativo y aquellos otros que dicen ser portadores de la Venezuela verdaderamente democrática. Para la identidad política bolivariana el *otro* se convierte en un enemigo de la participación y del Poder Popular, llevando a que en la relación entre el líder y sus partidarios, el *nosotros*, sea fundamental a la hora de legitimar sus acciones, estrategia que cobra importancia luego del 11 de abril de 2002, que significa para los bolivarianos un triunfo que trasciende cualquier elección popular, es el pueblo volcado en las calles pidiendo el retorno de Chávez, de su líder. Precisamente nacen en esa época un par de consignas en el seno de la marcha hacia Miraflores y que demuestran la relación identitaria de la que hemos venido hablando: “Chávez amigo, el pueblo está contigo”¹⁰¹ y “Él no ha renunciado, lo tienen secuestrado”¹⁰² demuestran cómo esa misma población es la que lo legitima diciéndole que aún está con él y el proceso y, además, que lo que ocurrió esa noche es un acto ilegítimo, un secuestro. Ésta es una manifestación de la democracia directa y de la activa y protagónica participación del pueblo. Incluso, como actor de ello aparecen las Fuerzas Armadas venezolanas, vitales en el mantenimiento del hilo constitucional, guardianes del proceso y, en ocasiones, uno sólo con el pueblo: “Estamos en tiempo de Revolución. Es la Revolución Bolivariana, es una Revolución pacífica, es una Revolución democrática pero es una Revolución y

¹⁰⁰ Ver Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*, p. 116

¹⁰¹ Ver Bartley y O’Briain. *The revolution will not be televised*. Material Audiovisual.

¹⁰² Ver Bartley y O’Briain. *The revolution will not be televised*. Material Audiovisual.

el signo revolucionario está, uno de ellos es la unión del pueblo y las Fuerzas Armadas”¹⁰³.

2.4. REVOLUCIÓN CÍVICO MILITAR: “EL EJÉRCITO COMO AGENTE DE CAMBIO SOCIAL”¹⁰⁴

Nacimos al calor de las doctrinas libertadoras y humanistas de Francisco de Miranda, Antonio José de Sucre, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora. ¡Ésas son nuestras raíces militares, las raíces de nuestro pensamiento antiimperialista, humanista y libertador!
Presidente Hugo Chávez¹⁰⁵

En la historia de Venezuela la Fuerza Armada Nacional¹⁰⁶, particularmente el ejército, ha desempeñado un papel fundamental en materia política. Incluso, autores como Domingo Irwin destacan la labor del ejército en la instauración del sistema democrático en el siglo XX.¹⁰⁷ Sin embargo, el planteamiento a desarrollar en esta parte se centra en la tesis propuesta en el discurso del presidente Chávez: “el ejército como agente de cambio social”, esto es, no nos adentraremos en la historia de Venezuela en esta materia, sino en la manera en que el papel del ejército dentro de la sociedad venezolana y la Revolución Bolivariana aparece en las apreciaciones de Chávez. En ellas el presidente sostiene que el ejército por si solo no lleva la bandera del cambio social, la relación con el pueblo es fundamental: “Podemos decir que es como la fórmula del agua: H₂O. Si decimos que el pueblo es el oxígeno, la Fuerza Armada es el hidrógeno. No habría agua tampoco sin el hidrógeno”¹⁰⁸. Esta variable puede identificarse por medio de la personalización del discurso, esto es, la mención de las anécdotas del presidente durante su actividad en el ejército, especialmente en

¹⁰³ Ver Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*, p. 114

¹⁰⁴ Tesis desarrollada por el presidente Chávez desde sus estudios de Ciencia Política en la Academia Militar. Ver Bilbao. *Chávez y la Revolución Bolivariana. Conversaciones con Luis Bilbao*, p. 33

¹⁰⁵ Ver Chávez. *Frases I*, p. 10

¹⁰⁶ Las Fuerzas Armadas de Venezuela comprenden: el Ejército, la Armada, la Aviación y la Guardia Nacional. Si bien existe una alusión constante a ellas, con mayor precisión hablaremos del Ejército.

¹⁰⁷ Comparar Irwin, Domingo. *Relaciones civiles-militares en el siglo XX venezolano*. Documento electrónico

¹⁰⁸ Ver Bilbao. *Chávez y la Revolución Bolivariana. Conversaciones con Luis Bilbao*, p. 28

tres contextos que desarrollaremos a continuación: las acciones del MBR-200 en el golpe de Estado a Pérez, la composición social del ejército y la manera en la que la articulación entre los civiles y los militares se realizó como respuesta al golpe de Estado de 2002.

En cuanto al MBR-200, el presidente Chávez resalta la construcción de las relaciones con algunos partidos y movimientos de izquierdas como Causa R¹⁰⁹ durante la década del ochenta y durante el golpe de 1992. Precisamente durante ésta época y por ese relacionamiento es que Chávez podrá ver las fracturas que había en ellos: “Por aquella época comencé a toparme con las terribles divisiones de la izquierda venezolana, con los conflictos entre ellos mismos. Eso inclusive me llevó a despegarme muchas veces porque yo decía: .Bueno, si estos están peleando entre ellos, estoy en peligro porque de repente pelean conmigo también y me denuncian, me delatan. Tenía que distanciarme por la misma seguridad del Movimiento”¹¹⁰. Incluso hoy esa apreciación de Chávez hace mella en las relaciones del gobierno con algunos sectores de izquierdas, reacios por ejemplo a alinearse con el Partido Socialista Unido de Venezuela. Pese a esto, el golpe de Estado de 1992 se llevó a cabo y aunque la participación de los partidos y movimientos políticos fue importante, hasta el punto de tomar las armas en algunas ciudades de Venezuela,¹¹¹ quienes asumieron la responsabilidad y el liderazgo de las acciones fueron los militares. Sin embargo, solamente con la articulación con los sectores civiles son conseguidos los cambios sociales. En este extracto de una entrevista con Marta Harnecker Chávez lo sustenta:

Veamos: primero la rebelión del '92. ¿Eso de dónde salió? De la Fuerza Armada. Una corriente de la juventud militar bolivariana. Pero luego la Fuerza Armada ya como institución: si no es por la actitud de la mayoría de los militares, en el '98 este proceso se hubiera quebrado. Ellos evitaron el fraude; cuidaron los votos en las mesas, custodiaron las máquinas electorales, se metieron en el Consejo Electoral a manejar los computadores, ellos, o una parte de ellos evitaron el golpe de Estado del que te he hablado, que tenía preparado el

¹⁰⁹ La Causa Radical es un partido político escisión del PCV con importante influencia en el estado de Bolívar en la década del noventa. En el 2002 se unió a la Coordinadora Democrática y representa un sector de la centro izquierda opositor al gobierno de Chávez.

¹¹⁰ Ver Harnecker, Marta. *Hugo Chávez. Un hombre, un pueblo*, 2002. p. 12

¹¹¹ Comparar Harnecker. *Hugo Chávez. Un hombre, un pueblo*. p. 14

comandante del ejército de entonces, yerno del presidente de entonces y representante de esa oligarquía y esa extrema derecha.¹¹²

Los triunfos de la Revolución Bolivariana son resultado de la actuación de ambos sectores. Si bien con la Constitución de 1999 se le permitió el ejercicio político a las Fuerzas Armadas, el soberano sigue siendo el pueblo, mientras que del ejército depende el cuidado de la institucionalidad y se convierte en el símbolo que protege y garantiza la participación popular. Por otro lado, para Néstor Francia, el discurso de Chávez intenta adelgazar la frontera que divide el pueblo y el ejército,¹¹³ poniendo como ejemplo la manera en que se configuran las Fuerzas Armadas y los hechos que resultaron en la conformación de la nacionalidad venezolana: “Bolívar lo planteaba en tantos documentos cuando decía “el Ejército es el pueblo que puede, que hace, que se mueve” ¿Cuál fue el Ejército, fueron acaso las Fuerzas Armadas que hicieron la Independencia, fue acaso una casta de mercenarios? [...] fue siempre el mismo pueblo”¹¹⁴. Así la base de la articulación cívico-militar es el mismo carácter popular de las Fuerzas Armadas, quienes conforman sus filas son los jóvenes salidos de los sectores pobres de Venezuela. Se identifica entonces, dentro del discurso, la distinción entre quiénes han estado presentes apoyando los cambios sociales y aquellos otros sectores reaccionarios y reacios hacia las reformas de la Revolución dentro de las FAN. Es una distinción de clase, para Chávez el Ejército, sobretodo, tiene una esencia popular:

La composición social de las Fuerzas Armadas, de todos los componentes, pero del ejército especialmente, el que yo mas conozco, al que pertenezco. El 99% de los oficiales venezolanos venimos de clases bajas o clases medias bajas. Es muy raro allí observar a alguien de clase alta. Incluso cuando algún joven de clase alta ha ingresado a la academia militar, generalmente es rechazado por el grupo, eso lo vivimos en varias ocasiones.¹¹⁵

Esta variable adquiere mayor relevancia en el discurso posterior al 13 de abril de 2002. La alusión directa sobre qué sectores de la población y del ejército fueron quienes respaldaron al presidente en ese momento, establece una distinción del

¹¹² Ver Bilbao. *Chávez y la Revolución Bolivariana. Conversaciones con Luis Bilbao*, p. 29

¹¹³ Comparar Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*. p. 99

¹¹⁴ Ver Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*, p. 99

¹¹⁵ Ver Bilbao. *Chávez y la Revolución Bolivariana. Conversaciones con Luis Bilbao*, p. 31

antagonista y, por lo tanto, una aseveración de quiénes constituyen la identidad política de la Revolución. Así se expone en el discurso pronunciado por Chávez en el momento en que retorna al poder:

Yo hablando del pueblo debo decir a ustedes que lo que ha ocurrido en Venezuela en estas últimas horas, es en verdad inédito en el mundo [...] El pueblo venezolano y sus verdaderos soldados, el pueblo venezolano y su Fuerza Armada. Esos soldados del pueblo han escrito y esto no es grandilocuencia es una verdad, es una nueva página y qué gran página para la historia venezolana, de América Latina y también pudiera ser del mundo. Ejemplo de un pueblo que ha despertado definitivamente, de un pueblo que ha reconocido y asumido sus derechos, sus obligaciones, de una Fuerza Armada cuya esencia, cuyo corazón estructural, cuyos oficiales, suboficiales, tropas están conscientes de su responsabilidad histórica y no se han dejado confundir, ni manipular, ni engañar y ha brotado desde el fondo de la situación, desde el fondo de un alma, de un cuerpo, ha brotado esa fuerza que ha restituido la legitimidad y la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.¹¹⁶

La utilización de palabras como “soldados del pueblo”, “verdaderos soldados” y el poner como ejemplo mundial la acción popular, le otorgan un significado a la identidad política, por medio de la afirmación de que ese pueblo “ha reconocido y asumido sus derechos, sus obligaciones” en conjunto con una Fuerza Armada a la que destaca por su conciencia y responsabilidad frente al proceso. Además, la labor del ejército adquiere un importante significado institucional ya que fue capaz de responder y cumplir la demanda de los sectores populares: la restitución del presidente constitucional.

Evidentemente las variables del discurso de Chávez que hemos presentado le dan sustento a su tesis sobre el ejército. Aún más, logra una identificación de los sectores civiles con las FAN. Sin embargo, no se puede olvidar la aclaración que hemos hecho al principio del segmento: la importancia histórica de las relaciones entre civiles y militares a lo largo de la historia en Venezuela y, aun más, el papel desempeñado por los segundos en el establecimiento de un régimen democrático. La aparición de la articulación entre el pueblo y el ejército no es, entonces, una novedad en el discurso hegemónico, la particularidad en este caso es la politización del sector armado por medio de la enunciación de los diálogos con movimientos y partidos políticos, así como la relación con los civiles adeptos a la Revolución. Incluso, como hemos advertido en cada uno de los casos anteriores, la reinterpretación de la historia

¹¹⁶ Ver Chávez. *Año de la resistencia antimperialista*, p. 278

y el carácter democrático no demuestran nada en sí mismos; los significados otorgados por el discurso de Chávez a cada una de éstas y otras variables, el lenguaje empleado y la alusión directa al antagonista son los constituyentes de identidad colectiva.

3. PUEBLO BOLIVARIANO: IDENTIDAD POLÍTICA Y DISCURSO

Los días buenos sólo llegan en invierno
Albert Camus¹¹⁷

Hasta aquí hemos estudiado la manera en la que se constituye la identidad política de los sectores afines a la Revolución Bolivariana, a partir de la distinción del antagonista en el discurso de Hugo Chávez. Desde el inicio hemos insistido que para el análisis del discurso es fundamental la manera en la que se relacionan las identidades diferenciales, por tanto, para este capítulo hemos propuesto -como resultado de los anteriores- detenernos sobre esa interacción, desde lo que hemos denominado como *el pueblo bolivariano (la conformación de un nosotros)*.

Para esto tomaremos dos fuentes primordialmente: Primero, como marco referencial, la interpretación que hace Ernesto Laclau de la obra del psicólogo francés Gustave Le Bon: “La psicología de las masas”¹¹⁸, ya que a partir de éste podemos definir y ubicar los conceptos referidos a la identificación popular con ciertos discursos políticos. Segundo, la manera en la que el *pueblo bolivariano* se comunica e interactúa, con el representante.

3.1. EL PAPEL DEL PUEBLO BOLIVARIANO EN EL DISCURSO DE CHÁVEZ

No podemos asumir las posiciones o actitudes del clásico poder constituido. Se equivoca el representante que se crea dueño de todo, ¡el dueño de todo es el pueblo venezolano!
Presidente Hugo Chávez Frías¹¹⁹

Si bien la propuesta de Le Bon se asienta en un estudio patológico del comportamiento del colectivo¹²⁰, la interpretación hecha por Laclau extrae los apartes

¹¹⁷Ver Camus, Albert. *La Peste*, 2001. p. 9

¹¹⁸ Ver Laclau. “Le Bon: Sugestión y representaciones distorsionadas”. En: *La razón populista*.

¹¹⁹ Chávez. *Frases I*. p. 21.

¹²⁰ Le Bon utiliza de manera negativa el apelativo de “masa” y, además, le otorga un papel peyorativo: “Las multitudes son algo así como la esfinge de una antigua fábula: debemos llegar a una solución de

y las categorías relevantes para detenernos sobre la configuración de identidades. Para el psicólogo francés, la influencia que el discurso ejerce sobre las personas reside en las imágenes que éstas producen, así, palabras con un significado impreciso como democracia y socialismo referencian a los sujetos un conjunto de esperanzas y soluciones para sus necesidades y demandas insatisfechas.¹²¹ Por medio de esta interpretación podemos entender lo que hemos sostenido anteriormente, esto es, la manera en la que el presidente Chávez otorga nuevos significados a categorías discursivas comunes:

Una de las funciones más importantes de un estadista consiste entonces en bautizar con palabras populares, o al menos indiferentes, cosas que la multitud no puede soportar bajo sus antiguas denominaciones. El poder de las palabras es tan fuerte que bastará con designar con términos bien elegidos las cosas más odiosas para volverlas aceptables a las masas.¹²²

Con esto nos referimos a la enunciación del discurso del presidente venezolano, la manera en la que se expresa, incluso, en grandes escenarios internacionales. Chávez habla al pueblo de Venezuela, rompe con los esquemas tradicionales y con el lenguaje técnico y sofisticado empleado por la mayoría de mandatarios¹²³. Consiente de quiénes conforman el capital político de la Revolución Bolivariana, aprovecha sus raíces también populares para crear una identificación con sus receptores. Para Martha Lucía Márquez, “Chávez insiste en que su historia es la del pueblo; él, como hijo de un par de maestros de escuela, fue pobre; entró al ejército para salir de la pobreza. Además, se comporta como un hombre del pueblo: es agresivo, macho, autóctono, genuino y fuerte”¹²⁴. Al igual que en el Nuevo Ideal Nacional o en la época del *consenso* Chávez vuelve a acudir a Bolívar y a identificar

los problemas planteados por su psicología, o resignarnos a ser devorados por ella”. Ver Le Bon, Gustave. *La psicología de las masas*, 1911. p. 124

¹²¹ Comparar Laclau. “Le Bon: Sugestión y representaciones distorsionadas”. En: *La razón populista*. p. 38.

¹²² Ver Le Bon, “Sugestión y representaciones distorsionadas”. En: *La razón populista*. pp. 40-41

¹²³ Estas características del discurso de Chávez han sido reconocidas por medio, incluso, de distinciones como la que recibió este 23 de junio cuando fue galardonado con la mención especial del Premio Fabricio Ojeda que le fue entregada por parte del Consejo Municipal de Caracas y la Comisión Permanente de Cultura por el empleo de un lenguaje sencillo “porque de esa manera ha llegado al pueblo venezolano, dejando conocer y entender los valores” del proceso revolucionario. Comparar “Premio de periodismo para Hugo Chávez”. *Univisión*, Documento electrónico.

¹²⁴ Ver Márquez, Martha Lucía. “El liderazgo populista de Chávez, su discurso y las relaciones colombo-venezolanas”. En: *Vecindario Agitado*. p. 207.

el proyecto que lidera como la *salvación*¹²⁵ de la nación, pero aprovecha con fortaleza el contexto en que empieza a tejer su discurso político: la crisis económica, la deslegitimación del modelo representativo liberal y el abismo que resultó entre el pueblo y la institucionalidad producto de lo anterior. Si bien la dictadura de Pérez-Jiménez y el mismo Pacto de Punto fijo fueron también el resultado de crisis anteriores, el discurso de Chávez insistirá en que el protagonista de la V República no es Chávez, sino que los logros y la estabilidad de la Revolución dependen únicamente del *pueblo bolivariano*. Dentro de su discurso, él mismo y el papel que desempeña, es una ordenanza popular: “Dios quiso que se abriera el camino y que un pueblo consciente, noble y valiente nos trajera aquí”¹²⁶. Entonces, en el discurso del primer mandatario el *pueblo bolivariano* es un actor que tiene conciencia, que toma decisiones y que conduce el proceso revolucionario: “Sin un pueblo despierto, consciente y en movimiento, no hay revolución posible, no hay Mesías, no hay caudillo que pueda conducir un proceso revolucionario, sólo es el pueblo y esa es la condición sine qua non para que haya proceso revolucionario”¹²⁷.

Ahora, ¿Cómo logra el presidente Chávez la identificación popular por medio de su discurso? Si bien hemos insistido que la manera de enunciación es una herramienta en este sentido, Laclau destaca tres “recursos teóricos” propuestos por Le Bon “como el modo de ocasionar la disociación entre la significación verdadera y el sentido evocado”¹²⁸, estas son, la afirmación, la repetición y el contagio¹²⁹. Como hemos dicho al principio del segmento, el estudio de Le Bon pese a denotar algunos prejuicios peyorativos con respecto a la actuación de los colectivos, brinda ciertas categorías para el estudio de la identidad política. Así, en “La psicología de las masas” el recurso de la afirmación es condenado por servir en muchas ocasiones a

¹²⁵ Por ejemplo en alusión a la integración de las Fuerzas Armadas en la sociedad venezolana: “Yo creo que una corriente de fusión, de reintegración de lo que pudiéramos llamar ese sector militar y la sociedad como un todo, creo que puede ser una de las variables de mayor impacto en el proceso de salvación nacional”. Ver Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*. p. 100

¹²⁶ Ver Chávez. *Frases I*. p. 21

¹²⁷ Ver Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*. p. 17.

¹²⁸ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 44.

¹²⁹ Comparar Laclau. *La razón populista*. p. 40.

legitimar una mentira, esto es, afirmar algo que no tiene sustento o racionalidad. Sin embargo, para Laclau “El hecho de afirmar algo más allá de toda prueba *podría* ser una primera etapa en el surgimiento de una verdad que sólo puede ser afirmada al romper con la coherencia de los discursos existentes”¹³⁰. Es precisamente esto sobre lo que hemos insistido al referirnos a los nuevos significados otorgados por Chávez a las variables enunciadas en el segundo capítulo. Esta nueva significación rompe con los discursos hegemónicos anteriores al del líder de la Revolución Bolivariana, que se dice portador de la verdad sobre Bolívar, sobre la caracterización de las Fuerzas Armadas y como representante de la voluntad de un pueblo que fue oprimido y minimizado por el antagonista:

Este pueblo, ha quedado una vez mas demostrado, glorioso pueblo el de Bolívar, ahí está para los que dudaban –sí es verdad que durante muchos años lo engañaron, sí es verdad que durante muchos años lo manipularon, sí es verdad que durante muchos años a veces lo llevaron como un borrego- ha quedado demostrado que ciertamente despertó como conciencia de su propia fuerza y se ha convertido en actor histórico que construye un nuevo camino.¹³¹

Como vemos, el *pueblo bolivariano* está siempre en contraposición con *el otro*, es su antítesis, emerge como resultado de una concienciación colectiva. Pero ¿Cómo se configura la conciencia popular? Nos adentramos entonces en la segunda herramienta retórica: la repetición. Por medio de esta, de su mención constante en el discurso es que se conforman las identidades, esto es, mediante la repetición se crean e insertan los hábitos sociales en la conciencia de los sujetos.¹³² Para Laclau:

Un grupo dominado, mediante el reconocimiento del mismo enemigo en una pluralidad de experiencias antagónicas, adquiere un sentido de su propia identidad; mediante la presencia de un conjunto de rituales, disposiciones institucionales, imágenes y símbolos generales, una comunidad adquiere un sentido de su continuidad temporal.¹³³

El discurso de Chávez queda insertado, a su vez, en el discurso del *pueblo bolivariano*, es decir, la repetición constante de los triunfos del gobierno revolucionario, de su ideología, de su diferenciación con la época del *consenso*. Los testimonios consignados en el documental “La revolución no será transmitida” son

¹³⁰ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 44.

¹³¹ Ver Chávez. 2002 *Año de la resistencia antimperialista*. p. 277

¹³² Ver Laclau. *La razón populista*. p. 44.

¹³³ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 44.

tomados de los habitantes de algunos barrios populares de Caracas, por ejemplo, el barrio 23 de enero. En ellos encontramos una identificación directa con las afirmaciones del discurso del presidente y, además, una apropiación del mismo. Por ejemplo, en lo que se refiere a la ruptura del modelo económico y del sistema político anteriores sostienen: “La política para nosotros era que un grupo se hacía rico mientras el otro grupo pasaba hambre y por eso no llegaban los recursos [...] pero ahora si nos interesa la política, porque lo que estamos viviendo ahora es política democrática y participativa”¹³⁴. Fijémonos cómo aparece la variable de la *democracia participativa* por medio de una afirmación en la que se destaca la Revolución por permitir la participación de los excluidos en la época del *consenso* no sólo en materia política, sino también en la redistribución de la renta, ambos, como hemos visto, reiterados en los discursos de Chávez. De la misma manera, en los testimonios mencionados se hace alusión directa al antagonista: “Con los otros gobiernos que teníamos anteriormente, AD y COPEI, esos le cerraban la puerta a uno para hablar con ellos. No podía uno hablar porque decían ‘no podemos’”¹³⁵. Este reconocimiento, esta distinción precisa de qué sectores se aglutinan y representan la oposición, brinda cohesión al *pueblo bolivariano* pues, como argumentamos anteriormente: “Es mediante la demonización de un sector de la población que una sociedad alcanza un sentido de su propia cohesión”¹³⁶.

Por último tenemos el contagio, entendida por Le Bon como una “transmisión patológica”¹³⁷, pero que para Laclau significa simplemente la manifestación de un rasgo común compartido por los sujetos: “¿Qué ocurriría, por ejemplo, si el contagio no fuera una enfermedad, sino la represión de un rasgo común compartido por un grupo de personas, que es difícil de verbalizar de una manera directa, y que sólo puede expresarse mediante alguna forma de representación simbólica?”¹³⁸.

¹³⁴ Ver Bartley y Donnacha. *La revolución no será transmitida*. [Material audiovisual]

¹³⁵ Ver Bartley y Donnacha. *La revolución no será transmitida*. [Material audiovisual]

¹³⁶ Ver Laclau. *La razón populista*. p. 94

¹³⁷ Ver Laclau. *La razón populista*. p.45

¹³⁸ Ver Laclau. *La razón populista*. p.46

Por ejemplo, durante las manifestaciones en Caracas en apoyo a Chávez el 12 y 13 de abril de 2002 se configuraron consignas que se reprodujeron rápidamente por todo el país. “Chávez amigo, el pueblo está contigo”¹³⁹ y “Él no ha renunciado, lo tienen secuestrado”¹⁴⁰, se convirtieron en “representaciones simbólicas” de los partidarios del gobierno que demandaban el retorno de Chávez al poder. A partir de estas reproducciones simbólicas, la identidad política del *pueblo bolivariano* configura un discurso propio.

Si bien hemos visto cómo parte de éste se constituye a partir de los actos de habla y performatividad del presidente, la articulación discursiva, la relación de representación entre Chávez y sus seguidores no solo permite sino que exige una interlocución. ¿De qué manera se realiza? ¿Cuáles son los canales de comunicación de los representados al representante?

3.2. LA INTERLOCUCIÓN DEL DISCURSO: DE REPRESENTADOS AL REPRESENTANTE

Hablo y trato de hablar interpretando la angustia de un colectivo, la voz de un país y esa voz tiene que, muchas veces, tronar para que la medio oigan, porque aquí durante años se ha desoído la voz del país, el clamor del país
Presidente Hugo Chávez Frías¹⁴¹

Una de las atribuciones que se hace el discurso del presidente Chávez, es la de ser la voz del pueblo. Así lo manifestó en febrero de este año cuando en un discurso público sostuvo: “que ustedes (hablándole a sus seguidores) hagan conmigo lo que ustedes quieran, porque yo no soy Chávez, yo soy un pueblo, yo no me pertenezco, yo le pertenezco al pueblo de Venezuela, mi vida no es mía, yo la viví ya, mi vida es de ustedes, hagan con ella lo que ustedes quieran”¹⁴². Entonces la pregunta es ¿Cómo se manifiesta esa voz que Chávez dice reproducir?

¹³⁹ Ver Bartley y Donnacha. *La revolución no será transmitida*. [Material audiovisual]

¹⁴⁰ Ver Bartley y Donnacha. *La revolución no será transmitida*. [Material audiovisual]

¹⁴¹ Ver Francia. *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político*. p. 106

¹⁴² Ver Libertad Digital. “Hugo Chávez, exaltado ante el referéndum: “Yo no soy Chávez, yo soy un pueblo””. Documento electrónico.

Con la Constitución de 1999 y con el establecimiento, por ejemplo, de los Consejos Comunales y de la participación de los ciudadanos en el programa de radio y televisión “Aló Presidente”, se pretende reducir a su mínima expresión los abismos existentes entre la institucionalidad y el pueblo. Bajo el concepto de “Poder Popular” y dentro de la normativa de la democracia participativa y protagónica, el gobierno revolucionario pretende hacer partícipe de las decisiones de los asuntos públicos al pueblo organizado.¹⁴³ Si bien es un tema controvertido -la oposición argumenta que esa participación y la cesión del presupuesto del gobierno a organizaciones populares, sólo corresponden a los sectores alineados con el gobierno- e interesante, no hace parte de nuestro análisis.

Por tanto, hemos estudiado formas de comunicación alternativa. Como dijimos anteriormente, la identificación con la Revolución tiene mayor fuerza en los barrios deprimidos de Caracas y es allí donde se han organizado diferentes colectivos adeptos al gobierno revolucionario. La música desempeña un papel fundamental en las organizaciones juveniles. Así, el hip hop se ha convertido en la herramienta empleada por muchos jóvenes venezolanos para establecer una interlocución con la institucionalidad. En 2002 se conforma el colectivo Hip Hop Revolución (HHR), como una articulación entre los intérpretes de esta música y los jóvenes de los barrios de Caracas que aúnan esfuerzos para el trabajo militante en la ciudad y la propaganda al proceso revolucionario¹⁴⁴.

La relevancia del colectivo ha sido tal que en reiteradas ocasiones han participado en el programa “Aló Presidente”, como representantes del trabajo juvenil que se realiza en los barrios. Hemos tomado una intervención realizada por la agrupación Área 23¹⁴⁵ en la emisión 318 de ese espacio. Esta no es solo interesante

¹⁴³ Al respecto puede estudiarse la conformación de los Consejos Comunales. Comparar Machado, Jesús. *Estudio de los Consejos Comunales en Venezuela*. Documento electrónico.

¹⁴⁴ Gustavo Borges (Venezuela), Manuel Cullen (Argentina) y otros artistas latinoamericanos se unen en 2002 con el fin de reunir a los exponentes del movimiento hip hop del continente identificados con la Revolución Bolivariana. La idea fundamental del colectivo es la de “bajar a los artistas de las tarimas, para que realicen trabajos con sus comunidades y por sus comunidades”. Ver COLECTIVO HHR. “¿Quiénes somos?”. Consulta electrónica.

¹⁴⁵ “Área 23, es una agrupación musical de Hip Hop, que nace con el propósito de demostrar la existencia de activistas culturales que cantan para promover la conciencia social del pueblo [...]Área

por la manera alternativa en la que se hace la interlocución con el líder de la Revolución Bolivariana, sino porque -pese a alinearse ideológicamente con Chávez- hace una fuerte crítica a la burocratización del gobierno y el agotamiento del nuevo Estado debido a ello.

El contexto en el que se desarrolla la intervención de Área 23 es el siguiente: La transmisión del “Aló Presidente” se realiza desde una población llamada Petare, en el Estado Miranda. Sobre el final del programa el presidente Chávez presenta a los integrantes del grupo y los identifica como un grupo de hip hop diciendo “¡ustedes son los que se tiran de cabeza y todo eso!”¹⁴⁶. Esto puede parecer irrelevante, pero en realidad demuestra el desconocimiento entre los dos actores del contexto. Por un lado hay unos jóvenes militantes y músicos, mientras que en el otro está la institucionalidad encarnada en Chávez. La identificación mutua se da por la interacción que sigue a continuación. Área 23 interpreta una canción llamada “13 de abril” en la que presentan su versión con respecto al golpe de Estado de 2002. Así, se crea una equivalencia entre la institucionalidad y los militantes, una identificación ideológica y una exaltación por parte de los segundos, a la tarea de Chávez en la Revolución. Sin embargo, y aquí encontramos la coincidencia en ambos discursos, la tarea fundamental en la Revolución no la ejecutan ni Chávez ni las instituciones:

Secuestraron al líder entre la noche y la niebla [...] Derrocaron al comandante, pero no callan al barrio [...] Ahora el poder es del pueblo que no hará más reverencia [...] El 11 la injusticia, el 13 el pueblo despierta, con un fusil de conciencia llamado soberano [...] Pero olvidaron al joven que tiene alta la frente, que no olvida la Patria, que siempre la lleva presente y bajó desde el cerro en busca del presidente.¹⁴⁷

Las herramientas retóricas descritas por Le Bon y Laclau se manifiestan en este extracto de la canción de Área 23. La afirmación del papel protagónico del pueblo, la repetición su actividad como actor histórico y el contagio de símbolos como el del “secuestro” del presidente son explícitas en estas líneas. El discurso de

23, nace aproximadamente en el año 1999, fundada por Keith Sánchez "Shaman" y Franco, en la parroquia 23 de Enero, ubicada en la ciudad capital. Luego se integran Journey Madriz, alias "Master", y por último Douglas Salas, conocido como "Doggy". Juntos conforman ésta agrupación que basa sus letras en un Hip Hop contestatario, con un alto contenido político". Ver Higuerey, María. "Experiencia musical inspirada en las vivencias de las comunidades". Documento electrónico.

¹⁴⁶ Ver Chávez. *Aló presidente, programa No. 318*. Documento electrónico.

¹⁴⁷ Ver Área 23. "13 de abril". En: *Rap latino*. 2003.

Chávez es, evidentemente, un constituyente de identidad política, pero lo particular de esto es que la forma en que esa identidad constituida se comunica con su constituyente: por medio de un estilo musical propio de los barrios.

Sin embargo, pese a lo estrecho que se hace el abismo entre las instituciones y los sectores populares, existen aún demandas puntuales. Si bien ya no se trata, como en la crisis del *consenso* de pedidos sobre los servicios públicos o el acceso a la participación política, se trata de la conformación misma de la institucionalidad. Una de las críticas más fuertes a la Revolución Bolivariana y a la manera como ha configurado el nuevo Estado, es la burocratización de todas las instancias oficiales¹⁴⁸.

De esto se ocupa también Área 23, al improvisar una rima al respecto. Uno de sus integrantes toma el micrófono y reclama la atención del presidente. Entonces empieza a rapear sobre los burócratas: “Ante ninguno de ellos yo tengo por qué rendirme. Cesará mi voz el día en que mi corazón no lata [...] Necesaria la acción que nos rectifique donde el sujeto aplique lo que predique [...] No mas retrasos e indisposiciones, no más burócratas en las instituciones”¹⁴⁹. En este discurso se configura una nueva distinción del antagonista.

Para Área 23 el enemigo no está solamente en la oposición política o anclado en la historia de exclusión, los burócratas son identificados con quienes impiden que el proceso avance, quienes lo retrasan y conjuran las indisposiciones para la acción revolucionaria. Es más, con aquello de “necesaria la acción que nos rectifique donde el sujeto aplique lo que predique” están manifestando que la identidad del *pueblo bolivariano* se fundamenta en la acción. Tanto en el discurso de Chávez como en estos actos comunicativos del pueblo se enfatiza en la acción del pueblo, del ejército o de la unión de ambos en los momentos cruciales y en los logros de la Revolución Bolivariana. No aparece entonces la burocracia como un actor, o un “agente de cambio social”.

¹⁴⁸ Este es un tema que no solamente ocupa a los sectores identificados con la Revolución Bolivariana. Se ha convertido en una herramienta utilizada por la oposición para mostrar los fallos en la configuración de lo que el oficialismo denomina como “el nuevo Estado”. Comparar Casanova, Paloma. *Venezuela: la corrupción del siglo XXI*. Documento electrónico

¹⁴⁹ Ver Área 23. “Área 23 en aló presidente”. Consulta electrónica.

Así, queda un tema abierto, en tanto que la demanda está hecha, es decir, no solo con la canción de Área 23, sino por medio de otros canales, los sectores populares han criticado la corrupción del gobierno que, como mostramos en el primer capítulo, es atribuida por el discurso de Chávez a los vicios que aún quedan de la IV República. Solamente de las acciones del gobierno dependerá que esos abismos y esa crisis de representación política que hemos expuesto a lo largo de todo el texto, no se encuentren en el proceso que Venezuela está viviendo.

4. CONCLUSIONES

A lo largo del desarrollo de cada capítulo desarrollamos las conclusiones con respecto a cada tema que nos hemos propuesto estudiar. Sin embargo, a continuación pretendemos exponer algunas consideraciones que surgen como resultado del conjunto de la investigación.

En el discurso del presidente Hugo Chávez se pueden identificar relaciones antagónicas que permiten una articulación discursiva que establece una identidad política particular. Si bien el discurso hegemónico de la Revolución Bolivariana no presenta características por completo disímiles a los gobiernos que le antecedieron, la enunciación del discurso por parte de Chávez y el otorgamiento de nuevos significados a *categorías tradicionales* discursivas como Simón Bolívar, las relaciones cívico-militares y la democracia, además de una tipificación en cada uno de éstos del antagonista, constituyen una identificación popular.

La particularidad del discurso de Chávez no reside únicamente en las categorías que trabaja o en su enunciación. El estudio de éste es complicado, pues se pueden distinguir algunas etapas como consecuencia de algunos hechos puntuales. Tal y como lo suponía nuestra metodología, el contexto ha configurado el discurso del presidente. La manera en la que el historiador colombiano Medófilo Medina titula uno de sus estudios al respecto: “Chávez, una revolución sin libreto” da prenda de esto. Si bien con anterioridad a su llegada al poder en febrero de 1999 existía una plataforma política basada en la elaboración de un nuevo texto constitucional, la ideología del proceso revolucionario, sus acciones y sus relaciones con otros sectores de Venezuela y su desempeño en el concierto internacional, se han ido construyendo durante los diez años en el poder.

Lo anterior dificulta un análisis académico preciso. Ciertamente es que el análisis del discurso político brinda un importante número de categorías para hacerlo, pero la imprecisión de ciertos conceptos en el discurso, abren demasiado el espectro de la interpretación. Por ello la identificación con la Revolución Bolivariana no ha estado delimitada con alguna doctrina ideológica en particular. Por ejemplo, la influencia

que tuvo el proceso, en el sociólogo argentino Norberto Ceresole, cercano a las ideas del militarismo de la sociedad (de índole fascista), así como la reticencia de algunos sectores de izquierda venezolana e internacional con respecto al proceso, son un signo de que en sí misma, la Revolución Bolivariana es un significante de construcción ideológica.

La venezolana es una sociedad polarizada. La identificación política con el *nosotros* o el *ellos* ha significado una activa participación de la mayoría de la población. Las manifestaciones, procesos electorales y la participación en los medios de comunicación privados, oficiales y alternativos, es una muestra de que las particularidades se encuentran en enfrentamiento constante.

Mediante el estudio de la constitución de la identidad política en Venezuela, podemos apoyarnos en el argumento de Laclau según el cual: “las lógicas de las diferencias y sus articulaciones establecen el marco en el que un proyecto democrático y socialista habrá de ser pensado en las próximas décadas”¹⁵⁰.

La Revolución Bolivariana es el resultado de la crisis de la representación política del modelo liberal democrático. El incumplimiento institucional de las demandas populares creó un abismo entre el Estado y los ciudadanos. Las equivalencias entre los diferentes sectores de la población venezolana configuraron a Chávez como el representante de los excluidos políticos durante la época del *consenso*.

Después de abril de 2002, el discurso de Chávez sufre una radicalización en tanto la alusión directa al antagonista. La identificación de los enemigos de la Revolución es una distinción que polariza la sociedad.

Algunos autores que se dedican al estudio ideológico de la Revolución Bolivariana tienen una particularidad: En algún momento han tomado la decisión de apartarse del trabajo dentro del proceso. Néstor Francia, Heinz Dietrich y Luis Bilbao, entre otros, han enunciado ciertas reservas con respecto a la dirección que ha tomado el gobierno en los últimos años. Sin embargo, las cifras que respaldan el

¹⁵⁰Ver Laclau. “Universalismo, particularismo y el tema de la identidad”. En *Conferencias Universidad de Essex*. p. 39

proceso en los eventos electorales mantienen una regularidad, demostrando que el capital más importante de la Revolución es el pueblo identificado esta.

Pese a sus muchas contradicciones y matices, la figura del presidente Chávez y la ideología de la Revolución Bolivariana, son un tema interesante y, además, actual, lo que permite que día a día se puedan encontrar nuevos hechos y características para su análisis.

BIBLIOGRAFÍA

Arráiz, Rafael. *Venezuela: 1830 a nuestros días. Breve historia política*. Caracas: Editorial Alfa, 2007.

Benedetti, Mario. *El amor, las mujeres y la vida*. Bogotá: Editorial Seix Barral, 2000.

Bilbao, Luis. *Chávez después del golpe y el sabotaje petrolero*. Buenos Aires: Ediciones Le monde diplomatique, 2003.

_____ *Chávez y la Revolución Bolivariana*. Buenos Aires: Ediciones Le Monde Diplomatique, 2002.

Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1989.

Butler, Judit; Laclau, Ernesto y Žižek, Slavoj. *Contingencia, hegemonía, universalidad: diálogos contemporáneos en la izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Camus, Albert. *La peste*. Bogotá: Editorial Unión Ltda., 2001.

Chávez, Hugo. *1999: Año de la refundación de la República*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 1999.

_____ *2000: Año de la relegitimación de poderes*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2000.

_____ *2001: Año de las leyes habilitantes*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2001.

_____ *2002: Año de la resistencia antimperialista.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2002.

_____ *2003: Año de la contraofensiva revolucionaria y la victoria antimperialista.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2003.

_____ *2004: Año de la gran victoria popular y revolucionaria.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2004.

_____ *2005: Años del salto adelante.* Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, 2005.

_____ *Frases I.* Caracas: Ministerio de comunicación e información, 2006.

Duarte, Asdrúbal. *El Carupanazo.* Caracas: Publicación del Ministerio de Comunicación e Información, 2005.

Foucault, Michael. *El orden del discurso.* Barcelona: Tusquets Editores, 1999.

Francia, Nestor. *Puente Llaguno. Hablan las víctimas.* Caracas: Publicaciones Monfort, 2002.

_____ *Qué piensa Chávez. Aproximación a su discurso político.* Caracas: Ediciones del Autor, 2003.

_____ *Qué piensa Chávez.* Libertador, Venezuela: Ediciones del Autor, 2003.

Golinger, Eva. *El código Chávez.* La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2005.

González Casanova, Pablo (Coord.) *América Latina: Historia de Medio Siglo.* México D.F: Siglo XXI editores, 1984.

Gruppi, Luciano. *El concepto de hegemonía en Gramsci*. México: Ediciones de Cultura Popular, 1978.

Harnecker, Marta. *Hugo Chávez Frías: un hombre, un pueblo*. Bogotá: Ediciones desde abajo, 2002.

Laclau, Ernesto (et al). *Debates políticos contemporáneos en los márgenes de la modernidad*. México: Plaza y Valdés, 1998.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

_____ *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Lander, Edgardo. *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia. Ensayos sobre América Latina y Venezuela*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2006.

Le Bon, Gustave. *Psicología de las masas*. Madrid: Ediciones Morata, 1983.

Lenin, Vladimir. *Estado y revolución*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, 1974.

Medina, Medófilo. *Chávez: una Revolución sin libreto*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2007.

_____ *El elegido, presidente Chávez: Un nuevo sistema político*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2001.

Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político*. Barcelona: Paidós, 1999.

_____ *La paradoja democrática*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003.

Sanz, Rodolfo. *Diccionario para uso de chavistas, chavólogos y antichavistas*. Caracas: Editorial Nuevo Pensamiento Crítico, 2004.

Sartre, Jean-Paul. *La náusea*. Madrid: Millenium, 1999.

Wodak, Ruth y Meyer, Michael. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 2003.

Capítulos o artículos de libros:

Márquez, Martha. “El liderazgo populista de Chávez, su discurso y las relaciones colombo-venezolanas”. En: Pastrana, Eduardo (et al.). *Vecindario agitado. Colombia y Venezuela: entre la hermandad y la conflictividad*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2008. 193-219.

Saussure, Ferdinand. “Naturaleza del signo lingüístico”. En: *Curso de lingüística general*. Barcelona: Editorial Planeta-Agostini, 1985. p.p 99-141.

Torring, Jacob. “Un repaso al análisis del discurso”. En: Laclau (et al.). *Debates políticos contemporáneos*. México: Plaza y Valdés, 1998. 31-53.

Artículos en publicaciones periódicas académicas:

Laclau, Ernesto. “Universalismo, particularismo y el tema de la identidad”. *Revista Internacional de Filosofía política*. Universidad Nacional de Educación a Distancia y Universidad Autónoma Metropolitana. No5 (1995): 38-52.

Plaza, Elena. “La idea del gobernante fuerte en la historia de Venezuela (1819-1999)”. *Revista Politeia*. Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela. No. 27 (2001): 7-23.

Martínez, José. “Causas e interpretaciones del Caracazo”. *Revista Haol*. Universidad Nacional Autónoma de México. No. 16 (2008): 85-92.

Romero, Juan Eduardo. “Discurso político, comunicación política e historia en Hugo Chávez”. *Revista Ámbitos*. No. 13-14 (2005): 357-377.

_____ “El discurso político de Hugo Chávez (1996-199)” *Espacio Abierto*. No. 2 Vol. 10 (2000): pp. 55-67.

Otros Documentos

“La revolución no será transmitida”. Dirigida por Bartley, Kim y O’Brian, Donnacha, Ministerio de Comunicación e información de Venezuela, Caracas, 2002.

Agencia Bolivariana de Noticias. “Cronología de la Revolución Bolivariana”. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página web <http://www.abn.info.ve/noticia.php?articulo=157411&lee=1>.

Aguirre, Edwin. “Una categoría sui-generis: La lumpen-burguesía venezolana”. Agosto de 2003. Consulta realizada en octubre de 2008. Disponible en la página web <http://www.aporrea.org/actualidad/a4291.html>.

Área 23. “13 de abril”. En: *Rap latino*. Caracas: Discográfica independiente, 2003

BBC noticias. “Venezuela: oposición promete resistir. Entrevista a Teodoro Petkoff”. Enero 17 de 2007. Consulta realizada en agosto de 2008. Disponible en la página web http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_6276000/6276877.stm.

Biardeau, Javier. “Los errores del estanilismo burocrático frente al Socialismo del Siglo XXI”. Febrero de 2007. Consultada realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.aporrea.org/ideologia/a30750.html>.

Brener, Pynchas. "El Rey está desnudo". Consulta realizada en abril de 2008. Disponible en la página web <http://www.el-nacional.com/elN011299>.

Camero, Ysrael. "Pacto de Punto Fijo 1958". Consulta realizada en agosto de 2008. Disponible en la página web http://www.analitica.com/bitblioteca/venezuela/punto_fijo.asp.

Ceresole, Norberto. *Caudillo, ejército, pueblo. La Venezuela del presidente Chávez*. Febrero de 1999. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página web <http://www.analitica.com/bitblio/ceresole/caudillo.asp>.

Chávez, Hugo. "Aló presidente, programa No. 318". Agosto de 2008. Consulta realizada en julio de 2008. Disponible en la página web http://alopresidente.gob.ve/component/option,com_docman/Itemid,0/task,doc_viev/gid,555/.

_____ "Alocución en la inauguración del Consejo Federal de Gobierno". Abril de 2002. Consulta realizada en agosto de 2008. Disponible en la página web http://www.analitica.com/Bitblio/hchavez/consejo_federal.asp.

_____ "Palabras del teniente-coronel Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992 por la televisión". Febrero de 1992. Consulta realizada en febrero de 2009. Disponible en la página web <http://www.analitica.com/Bitblio/hchavez/4f.asp>.

Colectivo HHR. "¿Quiénes somos?". Consulta realizada en diciembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.myspace.com/hhrcolectivo>

Dieterich, Heinz. "Hugo Chávez, el socialismo cristiano y el socialismo científico (primera parte)". Mayo de 2005. Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=14796>.

Dussel, Inés. “O inventamos o erramos”. Junio de 2006. Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página web http://www.lpp-uerj.net/olped/exibir_opiniao.asp?codnoticias=15891.

Gobierno Bolivariano de Venezuela- Ministerio del Poder Popular para la Educación. “División de coordinación de entes públicos y privados del sector cultura”. Consulta realizada en enero de 2008. Disponible en la página web http://aragua.me.gob.ve/contenido.php?id_seccion=16&id_contenido=586&modo=2.

Ministerio del Poder Popular para la cultura. “Todos los motores a máxima revolución... ¡rumbo al socialismo!”. Consulta realizada en Noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=102>.

Ministerio del Poder Popular para la Agricultura y Tierras. “Tierra y hombres libres”. Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.inti.gob.ve/index.php>.

Higuerey, María. “Experiencia musical inspirada en las vivencias de las comunidades”. Consulta realizada en julio de 2009. Disponible en la página web <http://alopresidente.gob.ve/ritmos-del-pueblo/expresion-musical-inspirada-en-las-vivencias-de-las-comunidades.html>.

Irwin, Domingo. *Relaciones civiles-militares en el siglo XX venezolano*. Consulta realizada en julio de 2009. Disponible en la página web <http://www.resdal.org/Archivo/d000016b.htm>.

La Patria Grande. *El Caracazo: La masacre de un pueblo*. Febrero de 2007. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página web

<http://nuke.lapatriagrande.net/Venezuela/27021989ElCaracazo/tabid/76/Default.aspx>.

Laclau, Ernesto. *Democracia, pueblo y representación*. Marzo de 2006. Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página web http://www.exargentina.org/_txt/krise_elacau_democracia_es.html.

Libertad Digital. "Hugo Chávez, exaltado ante el referéndum: "Yo no soy Chávez, yo soy un pueblo". Febrero de 2009. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página web <http://www.libertaddigital.com/mundo/chavez-exaltado-ante-el-referendum-yo-no-me-pertenezco-yo-le-pertenezco-al-pueblo-1276350717/>.

Machado, Jesús. *Estudio de los Consejos Comunales en Venezuela*. Consulta realizada en mayo de 2009. Disponible en la página web <http://www.gumilla.org.ve/files/documents/Estudio.pdf>.

Mouffe, Chantal. *Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas*. Consulta realizada en abril de 2009. Disponible en la página web <http://www.dialogosfelafacs.net/75/articulos/pdf/75ChantalMouffe.pdf>.

Sierra, Francisco. "Los cinco motores". Enero de 2007. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página web <http://www.aporrea.org/ideologia/a29320.html>.

Toro, Luis Alberto. "La democracia participativa y protagónica: poder para el pueblo". Junio de 2009. Consulta realizada en junio de 2009. Disponible en la página web <http://www.aporrea.org/poderpopular/a79341.html>.

Univisión. "Premio de periodismo para Hugo Chávez". Junio de 2009. Consulta realizada en julio de 2009. Disponible en la página web <http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=1989576>

Venezuela Virtual. "Carlos Andrés Pérez (primer período 1974-1979)". Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/000/000/007/008.html>.